

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, ejus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confimmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taillout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION

### PARA LOS CARLISTAS PERSEGUIDOS.

SUMA ANTERIOR.	43 517-21
V. S., carlista de Novés.	2
Un barbero de Novés.	2
Una persona piadosa de Jerez de la frontera.	4
El Párroco de Pineda de Tineo (Asturias).	20
Isabel Fernández Lamiño, sirvienta.	4
D. J. N. y P., yelamos de arriba.	10
M. J. N., de idem.	10
Dos Curas de la diócesis de Huesca, que darían veinte millones, y sienten no poder dar más que.	20
Dos católicos.	80
Un Capellán, carlista, prisionero en Vitoria el año 1838, que fué canjeado por Carlos V contra la voluntad de Maroto.	100
D. Ruperto Gutiérrez, Romanillo de Medinaceli.	10
D. A. M. B., Presbítero, suscriptor a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, en Valladolid.	100
D. J. M. S., del Puerto de Santa María.	6
Dos legitimistas de Zaragoza.	30
Una señorita de Zaragoza.	4
D. M. E., Nava del Rey.	6
Dos carlistas de Astorga.	36
El Párroco de Pineda de la Sierra.	10
El portador del anterior donativo.	1
D. P. R. (por segunda vez).	20
D. T. S., de Salamanca, (segunda vez).	20
D. R. S. B.	10
D. F. A. A.	10
D. Antonio Basabore, carlista de Torres, y católico, apostólico, romano, defensor de Dios, Patria y Rey.	10
Un clausino.	2
Un castellano viejo, católico, apostólico, romano, realista desde que nació.	17
D. Pedro Martín Torregutierrez.	20
D. M. M. y M.	20
D. Francisco de los Rios, Pozuelo del Rey.	20
D. Evaristo Arango, católico, apostólico, romano.	4
D. Mariano Carrera y Tellez, de Ancho.	6
D. J. D., carlista pronto a combatir contra los hombres malvados.	6
Un Párroco rural muy pobre.	3
D. Ramon Maria Ogea Castro.	11
D. Ramon Ogea.	10
D. A. S., Presbítero.	19
El Capellán de un santo Hospital a quien no pagan hace once meses.	2
Un carlista que desea la paz del reino y coronado su legítimo rey.	2
Una católica.	2
Un carlista con mucha fe y buena voluntad.	2
Jaume A. D. P. de Riudecols, carlista de Vermeil.	5
Una esclava de la Sacra Familia.	1
Que Ruiz Zorrilla y D. Enrique de Borbon no mueran impenitentes.	1
P. C., Párroco de A. (Tarragona) que ruega a Dios desaparezca pronto la infame peste liberal.	10
Un conserje carlista, de Fatorella.	40
D. Juan Francisco Iturriaga, carlista de Zaragoza.	20
D. Esteban Villagrasa.	8
D. Angel Quintana.	20
D. José Merino Gonzalez.	10
D. A. L., carlista.	4
D. Antonio Silva y Barreiro, enemigo de los traidores.	12
D. V. A., católico y carlista.	6
Un carlista del valle de Cerrato.	3
Otro de idem, que no sabe dirigir divisiones de ejército, pero sabrá obedecer.	3
Otro de idem.	3
Otro de idem.	2
Otro carlista del mismo valle.	2
Un hijo de un carlista.	2
Otro de idem.	1
Otro, pobre de recursos, pero de gran voluntad.	1
Un católico, apostólico, romano, de Torrijos.	18
D. Antonio García de Paredes.	2
Un suscriptor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.	7
Fray Juan Arribas, Presbítero.	12
D. J. I. de Vilafant.	8
D. B. B. de Ag., para los carlistas presos.	60
D. Juan José Bergareche.	4
D. Andrés Balbontin, católico, apostólico, romano.	20
Doña Amparo Azcona, católica, apostólica, romana.	6
Doña Amparo Andrade, católica, apostólica, romana.	6
D. F. B. B., Presbítero.	2
D. Eusebio Alonso de Vega, y doña Benita de Alonso, Tordesillas.	20
D. Manuel Rubio.	4
D. Ramon Gallo, carlista.	30
D. Dionisio Sebastian, natural de Brea y vecino de Gallur.	8
Varios carlistas de Jerez.	200
D. José Bergillos y Garrido, Presbítero que sirvió en el ejército de Carlos V.	10
Doña Ana Agudo y Rael, carlista.	5
Doña Araceli Bergillos.	5
D. A. R., al tráfeno de la Religion y ventura de la patria.	8
D. Francisco de P. Diaz.	2
D. Gregorio Aragon, de Alberite.	16
Un católico carlista.	2
D. Reyes S.	10
Pablo Masas, Presbítero, Cura párroco de Ventajola.	20
TOTAL.	44,824-21

## CORTES CONSTITUYENTES.

Extrato de la sesion celebrada el día 14 de Febrero de 1870.

PRESENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesion a las dos y media y leida el acta de la anterior por el señor secretario Caratallá, fué aprobada en votacion nominal, a peticion de suficiente número de señores diputados, por 110.

Pasó a la comision de actas una comunicacion del señor ministro de la Gobernacion remitiendo las actas del primero, segundo y tercer escrutinio de las elecciones parciales de la circunscripcion de Plasencia, provincia de Cáceres. A la misma comision pasó una certificacion de los secretarios escrutadores de la villa de Grannollers, entregada por el Sr. Vinader relativa a las elecciones de Vich.

ÓRDEN DEL DIA.

Actas de Leon.

Se leyó el dictamen en que se proponia fuesen aprobadas y se admitiese como diputado al señor Fernandez Llamazares.

El Sr. MUZQUIZ combatió el acta.

Se quejó de que en la eleccion que combatia hubiese tomado parte la minoria de los electores de la circunscripcion.

Combatió el retratamiento.

Enumeró varias arbitrariedades que dijo se habian cometido en la eleccion de Leon (1).

El señor PRESIDENTE: Señor diputado, ruego a S. S. considere que se trata únicamente del acta de Leon.

El Sr. MUZQUIZ: De ella me estoy ocupando.

El señor PRESIDENTE: Pues lo disimula mucho S. S.

El Sr. MUZQUIZ: Pues ocupándome del acta de Leon, digo que es menester volver la vida a la sociedad, y esto no lo conseguiremos si no nos acostumbramos a tomar parte activa en todas aquellas luchas que ejerciten y arraiguen el valor cívico.

El señor presidente, con calor, le llama nuevamente al orden y le amenaza con retirarle el uso de la palabra.—El Sr. MUZQUIZ dice que él es uso de sí mismo.

El señor PRESIDENTE: Si S. S. sigue en ese camino, le voy a llamar por primera vez al orden.

El Sr. MUZQUIZ: Puesto que no puedo continuar en este orden de razonamientos ni recordar lo que ha pasado con la fraccion republicana, a la cual se le estuvo provocando por el anterior ministro de la Gobernacion, ni por consiguiente consignar que todas esas aseveraciones pueden tener por objeto el plan preconcebido de provocar al partido carlista y ocultar los manejos del Gobierno....

El señor PRESIDENTE: No puedo consentir que S. S. se extralimite así de la cuestion. O se ocupa V. S. solo del acta de Leon, o no puedo permitir que continúe en el uso de la palabra.

El señor ministro de la GOBERNACION: Es achaque de los partidos vencidos el presentarse como víctimas, y en esto exceden a todos los de la minoria tradicionalista, que saben quejarse muy bien, aunque la queja sea verdaderamente inoportuna. Todo lo que ha dicho su señoría consta en el acta? Porque yo digo muy alto que no puede admitirse de modo alguno el que por la sola razon de que un diputado se ocupe en atacar un acta citando hechos que no constan en el expediente, pueda esta ser anulada.

¿A dónde iríamos a parar si se sentara ese precedente? Todos sabemos a dónde pueden llegar los extravíos de la pasion politica; y yo puedo decir a la Cámara que alguna vez he creído que podría haber exactitud en ciertos hechos, he tratado de averiguarlos, y han resultado inexactos, convencido de ello los mismos que los habian denunciado. La ley y el buen sentido exigen que los hechos se justifiquen para que pueda resolverse sobre ellos. Yo comprendo que se pueda puniciar alguna pequeña falta en este ó el otro punto de libertad en las elecciones. Ha habido la más completa libertad para todos, y el que diga lo contrario falta a la verdad de los hechos.

Véanse las circulares dirigidas por el ministro de la Gobernacion a los gobernadores para que facilitaran todo género de justificaciones. ¿Las habeis, pues, intentado? (El Sr. MUZQUIZ: Era inútil.) ¿Era inútil? Pues entonces, inútil es el partido carlista, que ni tiene Cortes ni justificaciones, y entre a mandar. Si por el ministro de la Gobernacion se ha prevenido a sus delegados en las provincias que faciliten toda clase de justificaciones, y estas sin embargo no se han hecho, venir aquí a argüir como lo ha hecho el Sr. MUZQUIZ no es discutir de buena fe.

Pero fíjense las circunstancias. Hay conspiraciones, y al negarlo no hablais con sinceridad; ó si hablais sinceramente, es que sois solo una parte extraña al movimiento del partido carlista; sois partidarios cándidos u optimistas.

Pero prescindiendo de la conspiracion, ¿no habeis formado una asociacion con el fin de propagar los principios proclamados por Carlos VII? Pues el Gobierno no ha puesto impedimento alguno a esa propagacion. Lo que hay aquí es que el partido carlista se encuentra mal porque no le perseguimos; porque ahora el ministro de la Gobernacion dice que absolutistas, federales y todo el mundo ha de vivir al amparo de la Constitución, y de este plan de conducta no saldrá, aunque Madrid estuviera ardiendo. Esta es la verdad. Los carlistas estais mal porque no os persigue el Gobierno.

En cuanto a vuestras conjuraciones, nada me importan: aunque no querais los derechos individuales, los tendreis, seréis liberales a la fuerza, pues la libertad ha de acabar con vosotros. Esto, sin embargo, yo me alegraría de que los carlistas se convencieran de que el camino de la libertad es el más ancho aun para el interés de sus mismas opiniones; porque si como ministro de la Gobernacion no temo los conflictos, como español los deploraré siempre. Pero si mis consejos no se escuchan y el día del combate llega, los señores diputados pueden estar tranquilos: la libertad no se menoscabará en mi mano, pues por cada en el mundo permitiré que se viole la Constitución. El que se salga de la ley, con la ley será castigado.

El Sr. MUZQUIZ: Mis cargos a los gobernadores no alcanzan al señor ministro de la Gobernacion, a quien hacemos justicia, y más después del discurso que ha pronunciado; pero S. S. no nos la ha hecho a nosotros completa al decir que faltamos a la verdad; frase dura que yo rechazo, que sólo acalorados como S. S. Yo no dije que el hecho por mí referido constaba en el acta, sino que se podía probar con testigos, y esto lo ratifico.

El señor ministro de la Gobernacion dice que somos optimistas y cándidos al asegurar que el partido carlista no conspira. Pues lo sostengo, y digo a mi vez que lo que no puede aceptarse es la jurisprudencia de S. S., que teniendo pruebas legales de esa conspiracion no lleva a los conspiradores a los tribunales. Por lo demás, conste lo dicho por el señor ministro: que aunque Madrid estuviera ardiendo, el Gobierno no atentará a ninguno de los derechos consignados en la Constitución; y conste tambien que reconoce la perfecta legalidad de la Asociacion del partido carlista.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Sr. MUZQUIZ equivoca las cuestiones premeditadamente y con habilidad. Decía yo, y lo sostengo, que no es tolerable que un acta que viene sin protestas sea combatida de nulidad por un diputado que se levanta a señalar hechos que en ella no constan. En efecto, las Cortes son un tribunal, un jurado; ¿y qué se diría del que ante un tribunal cualquiera dijese: «lo que digo no resulta en autos, pero hay esto y aquello»? Tal procedimiento no es posible.

Aquí hay un mal sistema, que es el de venir con cuantos y atropellos de tal ó cual alcalde, sin justificarlo. Si el Sr. MUZQUIZ prueba que no se han garantido los derechos individuales por el ministro de la Gobernacion no ha dado las instrucciones convenientes, ó expusiera que habiéndose intentado la justificacion de hechos punibles, no se ha dado por el juez, el alcalde, el gobernador ó el ministro la debida proteccion a los reclamantes, entonces tendría razon S. S.; pero no habiendo sido así, los hechos de que su señoría ha hablado no tienen valor alguno, y yo he podido llamarlos falsos en el sentido jurídico de la palabra.

Segunda cuestion: la conspiracion carlista, acerca de la cual dice el Sr. MUZQUIZ que por qué no envío a los tribunales a los conspiradores. Yo he hablado de ese asunto incidentalmente, con gran comedimiento, y más bien como advertencia para que esos desgraciados sepan que no estamos desahuciados, sino muy preparados para lo que ocurra.

Por eso insisto en que los carlistas oigan mi voz sincera y leal, y si tienen fe en sus ideas, propáguenlas pacíficamente, porque de lo contrario, teniendo el Gobierno conocimiento exacto de lo que se hace, y deseando no llegar a las manos, si se llega no obstante, los medios de que dispone son tan grandes, que la insurreccion durará muy poco y será ahogada instantáneamente, derramando la menos sangre posible y sin menoscabar las instituciones vigentes.

El Sr. MUZQUIZ: Rectificaré haciendo una pregunta al señor ministro de la Gobernacion. Puesto que S. S. quiere ahogar a los carlistas por el sistema de la libertad y evitar colisiones sangrientas, ¿gendaría inconveniente en influir en el Consejo de ministros para que el coronamiento de la Constitución, la eleccion del futuro monarca, se verifique por el sufragio universal? (Risas.)

El Sr. García (D. Vicente), contestó como de la comision, defendiendo la legalidad de la eleccion del Sr. Llamazares.

Los Sres. MUZQUIZ y García rectificaron.

El Sr. Rojo Arias habló tambien para una alusion personal, y defendió la legalidad del acta.

Después de rectificar los Sres. MUZQUIZ y Rojo Arias, se aprobó el acta, y fué proclamado diputado el Sr. Llamazares.

Se leyó el dictamen de la comision y el voto particular sobre la proposicion de ley aboliendo la cesantia de los ministros.

Se levantó después la sesion para reunirse el Congreso en secciones.

Eran las cinco menos cuarto.

Continuando la sesion a las diez, y continuando el debate sobre el presupuesto de Marina, dijo:

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gaspar): Decía el señor Ruiz Gomez que la base de la marina es la riqueza nacional, y que esta se funda en el comercio, la industria y la agricultura; y haciendo de la comparacion con otras naciones, citaba varios datos, de los cuales bien podría deducirse que nuestra marina debía ser muy reducida.

No hay que olvidar que España tiene 340 leguas de costas, que es la segunda nacion colonial; que en una de sus colonias tiene un foco de insurreccion, y que gran parte de ellas están cercas de las repúblicas Sud-americanas.

Se oye frecuentemente a los que se ocupan algo de la marina, que desde el año 52 se han gastado 500 y pico de millones de presupuesto extraordinario; y que el ordinario, comprendiendo la marina de las colonias, ha fluctuado entre 150 y 200 millones anuales, sin que a pesar de esto hayamos tenido casi marina en Africa, en la expedicion de Méjico, ni en Santo Domingo, habiendo poca aun en el Callao y en Cuba. Yo me atrevo a formular el sentimiento público, diciendo que en España se gasta mucho en algo que no es marina.

Si examinamos la artillería, cuyos jefes cuestan un millón, no sé de qué sirven en los buques, pues no se dedican a la fundicion, ni mandan los cañones, hallándose solo algunos en los arsenales perturbando en las factorías a los ingenieros para hacer unas cuantas cureñas.

Dejo el cuerpo de Sanidad; soy médico, y nada quiero decir de él, y en cuanto al Clero de marina me parece que tiene algo de ridículo.

Las nueve secciones del Almirantazgo creo que podrían reducirse a tres que respondan a las tres partes naturales que pueden considerarse en la marina. El material flotante debería tambien dividirse en marina de combate, de defensa y de proteccion a la mercante.

El señor ministro de MARINA: Respeto a la cuestion de la division de los buques, el Sr. Rodriguez y yo estamos conformes, como puede verlo su señoría examinando la Memoria que acompaña al presupuesto. En seis grupos debemos dividir la marina: buques blindados para el combate; buques blindados para la defensa de los puertos y las costas; buques cruceros de los que no tenemos ninguno.

La última observacion del Sr. Rodriguez es

El Sr. MUZQUIZ: Mis cargos a los gobernadores no alcanzan al señor ministro de la Gobernacion, a quien hacemos justicia, y más después del discurso que ha pronunciado; pero S. S. no nos la ha hecho a nosotros completa al decir que faltamos a la verdad; frase dura que yo rechazo, que sólo acalorados como S. S. Yo no dije que el hecho por mí referido constaba en el acta, sino que se podía probar con testigos, y esto lo ratifico.

El señor ministro de la Gobernacion dice que somos optimistas y cándidos al asegurar que el partido carlista no conspira. Pues lo sostengo, y digo a mi vez que lo que no puede aceptarse es la jurisprudencia de S. S., que teniendo pruebas legales de esa conspiracion no lleva a los conspiradores a los tribunales. Por lo demás, conste lo dicho por el señor ministro: que aunque Madrid estuviera ardiendo, el Gobierno no atentará a ninguno de los derechos consignados en la Constitución; y conste tambien que reconoce la perfecta legalidad de la Asociacion del partido carlista.

El señor ministro de la GOBERNACION: El Sr. MUZQUIZ equivoca las cuestiones premeditadamente y con habilidad. Decía yo, y lo sostengo, que no es tolerable que un acta que viene sin protestas sea combatida de nulidad por un diputado que se levanta a señalar hechos que en ella no constan. En efecto, las Cortes son un tribunal, un jurado; ¿y qué se diría del que ante un tribunal cualquiera dijese: «lo que digo no resulta en autos, pero hay esto y aquello»? Tal procedimiento no es posible.

Aquí hay un mal sistema, que es el de venir con cuantos y atropellos de tal ó cual alcalde, sin justificarlo. Si el Sr. MUZQUIZ prueba que no se han garantido los derechos individuales por el ministro de la Gobernacion no ha dado las instrucciones convenientes, ó expusiera que habiéndose intentado la justificacion de hechos punibles, no se ha dado por el juez, el alcalde, el gobernador ó el ministro la debida proteccion a los reclamantes, entonces tendría razon S. S.; pero no habiendo sido así, los hechos de que su señoría ha hablado no tienen valor alguno, y yo he podido llamarlos falsos en el sentido jurídico de la palabra.

Segunda cuestion: la conspiracion carlista, acerca de la cual dice el Sr. MUZQUIZ que por qué no envío a los tribunales a los conspiradores. Yo he hablado de ese asunto incidentalmente, con gran comedimiento, y más bien como advertencia para que esos desgraciados sepan que no estamos desahuciados, sino muy preparados para lo que ocurra.

Por eso insisto en que los carlistas oigan mi voz sincera y leal, y si tienen fe en sus ideas, propáguenlas pacíficamente, porque de lo contrario, teniendo el Gobierno conocimiento exacto de lo que se hace, y deseando no llegar a las manos, si se llega no obstante, los medios de que dispone son tan grandes, que la insurreccion durará muy poco y será ahogada instantáneamente, derramando la menos sangre posible y sin menoscabar las instituciones vigentes.

El Sr. MUZQUIZ: Rectificaré haciendo una pregunta al señor ministro de la Gobernacion. Puesto que S. S. quiere ahogar a los carlistas por el sistema de la libertad y evitar colisiones sangrientas, ¿gendaría inconveniente en influir en el Consejo de ministros para que el coronamiento de la Constitución, la eleccion del futuro monarca, se verifique por el sufragio universal? (Risas.)

El Sr. García (D. Vicente), contestó como de la comision, defendiendo la legalidad de la eleccion del Sr. Llamazares.

Los Sres. MUZQUIZ y García rectificaron.

El Sr. Rojo Arias habló tambien para una alusion personal, y defendió la legalidad del acta.

Después de rectificar los Sres. MUZQUIZ y Rojo Arias, se aprobó el acta, y fué proclamado diputado el Sr. Llamazares.

Se leyó el dictamen de la comision y el voto particular sobre la proposicion de ley aboliendo la cesantia de los ministros.

Se levantó después la sesion para reunirse el Congreso en secciones.

Eran las cinco menos cuarto.

Continuando la sesion a las diez, y continuando el debate sobre el presupuesto de Marina, dijo:

El Sr. RODRIGUEZ (D. Gaspar): Decía el señor Ruiz Gomez que la base de la marina es la riqueza nacional, y que esta se funda en el comercio, la industria y la agricultura; y haciendo de la comparacion con otras naciones, citaba varios datos, de los cuales bien podría deducirse que nuestra marina debía ser muy reducida.

No hay que olvidar que España tiene 340 leguas de costas, que es la segunda nacion colonial; que en una de sus colonias tiene un foco de insurreccion, y que gran parte de ellas están cercas de las repúblicas Sud-americanas.

Se oye frecuentemente a los que se ocupan algo de la marina, que desde el año 52 se han gastado 500 y pico de millones de presupuesto extraordinario; y que el ordinario, comprendiendo la marina de las colonias, ha fluctuado entre 150 y 200 millones anuales, sin que a pesar de esto hayamos tenido casi marina en Africa, en la expedicion de Méjico, ni en Santo Domingo, habiendo poca aun en el Callao y en Cuba. Yo me atrevo a formular el sentimiento público, diciendo que en España se gasta mucho en algo que no es marina.

Si examinamos la artillería, cuyos jefes cuestan un millón, no sé de qué sirven en los buques, pues no se dedican a la fundicion, ni mandan los cañones, hallándose solo algunos en los arsenales perturbando en las factorías a los ingenieros para hacer unas cuantas cureñas.

Dejo el cuerpo de Sanidad; soy médico, y nada quiero decir de él, y en cuanto al Clero de marina me parece que tiene algo de ridículo.

Las nueve secciones del Almirantazgo creo que podrían reducirse a tres que respondan a las tres partes naturales que pueden considerarse en la marina. El material flotante debería tambien dividirse en marina de combate, de defensa y de proteccion a la mercante.

El señor ministro de MARINA: Respeto a la cuestion de la division de los buques, el Sr. Rodriguez y yo estamos conformes, como puede verlo su señoría examinando la Memoria que acompaña al presupuesto. En seis grupos debemos dividir la marina: buques blindados para el combate; buques blindados para la defensa de los puertos y las costas; buques cruceros de los que no tenemos ninguno.

La última observacion del Sr. Rodriguez es

ha referido al centro gubernamental administrativo de la nacion. S. S. pretende reducir a tres las siete secciones de que consta. Pues yo aseguro a S. S. que no concibo siquiera que pueda suprimirse la del personal, la de sanidad, y alguna otra de las que S. S. ha citado.

El Sr. Rodriguez (D. Gaspar) rectifica.

Habiendo hablado tres señores en pró y tres en contra, se declaró suficientemente discutida la totalidad del presupuesto.

Procediéndose a la discusion por capitulos, se leyó el 1.º, que comprende el sueldo del ministro y el personal del Almirantazgo, dándose cuenta de una enmienda suscrita por el Sr. Cuatrecasas y Castro.

Habiendo manifestado el Sr. Peset que la comision no habia tenido tiempo para conferenciar sobre esta enmienda, se acordó suspender la discusion de los capitulos 1.º y 2.º, y leido el 3.º, referente al personal de los cuerpos de la Armada, ingenieros, artillería e infantería de marina, dijo:

El Sr. GARIBAY (D. Fernando): Se nos ha querido llevar a remolque de las demas naciones, y esto se ha hecho de una manera tan torpe, que habiéndose construido desde 1843 hasta el día 200 buques de guerra, 87 han desaparecido por inútiles; de 21 fragatas solo tenemos 16; de 39 vapores de diferentes clases nos quedan 19; de 24 goletas conservamos 20, y 6 corbetas 5, y las 18 cañoneras que enviamos a Filipinas fué preciso construir las de nuevo en Cavite, porque no servian para nada.

La marina ha sido muy popular en España porque era muy liberal, y esto la hizo odiosa a Fernando VII, que se propuso matar de hambre a los marinos, y con muchos lo consiguió. Nadie se ha preocupado por esta causa de ver cómo se invertía el dinero en la marina.

Suspendida la discusion, se dió cuenta de los objetos de que se habian ocupado las secciones en su reunion de la tarde.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodriguez): Orden del día para mañana: discusion del dictamen de actas referente a la circunscripcion de Cádiz, y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesion.

Eran las doce y cuarto.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 12.—En el Cuerpo legislativo, el señor Ordinaire quiere leer una carta de Enrique Rochefort, pero el presidente consulta a la Cámara que se pronuncie por la negativa. El Sr. Ordinaire quiere entonces remitirla al presidente que se niega a recibirla.

La France asegura que se ha descubierto una conspiracion contra la vida del emperador.

Corre el rumor, que cartas que comprometen mucho a Rochefort, han sido encontradas sobre personas detenidas.

Los periódicos publican una carta de Rochefort al presidente del Cuerpo legislativo, señor Schneider, proponiendo poner al ministerio en acusacion por excitacion a la guerra civil.

PARIS, 11 (llegado el 13).—Un telegrama de Friedberg, fechado el 9 de Febrero, anuncia que el rey de Baviera ha manifestado la intencion de abdicar en favor del príncipe Othon.

PARIS, 12 (a las seis y doce minutos de la mañana, llegado el 13). Treinta y cinco detenciones se han hecho ayer y en la noche anterior por conjuracion contra el Gobierno. Muchos revolver, puñales y municiones han sido encontrados en casa de los individuos presos.

El Mensajero del sagrado Corazon acaba de dar a luz un excelente artículo acerca de la infalibilidad Pontificia, y en una nota al pié del mismo leemos estas palabras:

«Su Santidad, acaba de aprobar y enriquecer con indulgencias una oracion para la conversion de los esquiáticos griegos, en la cual llama a la atencion las siguientes palabras: ¡O María, Virgen Inmaculada! Os suplicamos que os dignéis rogar al Espíritu Santo por nuestros hermanos extraviados, para que, iluminados por su gracia vivificante, vuelvan a la Iglesia católica bajo la infalible autoridad de su Supremo Pastor, el Pontífice Romano».

Vean los liberales que desean labrar nuestra felicidad en España con la introduccion del protestantismo, en qué términos habla de esta secta un periódico tan protestante como el Church Times de Londres.

Do quiera que esos principios (los del protestantismo), han tenido leal y lógico desarrollo, han producido el mismo invariable resultado, a saber: el de hacer incrédulos a los que antes profesaban ciertas creencias. No exageramos al consignar que de los setenta millones de protestantes que hay en todo el mundo, de cuarenta y cinco a cincuenta millones son arrianos, deistas ó incrédulos. Tales son los que constituyen la enorme mayoría en Alemania, Suiza y Holanda.

Algo más de la mitad de los de Francia y los Estados Unidos, y una poderosa parte en Inglaterra y Escocia, pertenecen a las mismas categorías. Donde no se verifica el mismo fenómeno, hay que buscar la causa en alguna poderosa fuerza contraria, tal como la Iglesia oficial anglicana, que enfrena el movimiento centríf



ta. ¿Qué hacer? Si Napoleón hubiera representado la legitimidad dinástica, su conducta era muy sencilla; abandonar el cesarismo, sin debilitar por eso el poder sumo, y apoyado en las fuerzas vivas del país, continuar con la política de resistencia, y hacer por recobrar la honra perdida. Pero hijo del sufragio universal, Napoleón juzgó imprescindible aflojar las riendas y hacer pública la guerra clandestina de los demagogos. Muchas veces se combate mejor al enemigo franco que al enemigo encubierto. Los que le combatían desde Bélgica y Londres, debían venir a habérselas con el emperador en París. El emperador los esperaba; ellos no por recobrar la honra perdida. Pero hijo del sistema parlamentario fué un reto aceptado por el emperador. Las circunstancias le obligaban a ello, y la verdad es que Napoleón no ha sido jamás superior a las circunstancias.

Al mismo tiempo, la revolución española alentaba a los republicanos franceses. ¿Cómo luchar con tantos elementos contrarios, no teniendo a favor propio más que el interés de las llamadas clases conservadoras, de esas clases que prescinden siempre de los principios y están dispuestas a abandonar a aquel que no les conviene? Napoleón, pues, se ha visto forzado a ser parlamentario. Se comprende después de esto que no tenga fe absoluta en lo que están haciendo sus ministros. ¿Ignora quizá que todo eso ha de acabar con una gran batalla entre el imperio y la demagogia? ¿Cómo ha de ignorarlo! Precisamente sus concesiones no significan otra cosa que el deseo de precipitar esa batalla, para la cual él se cree más apercibido que sus contrarios. Y aquí entra la segunda parte de la frase que se le atribuye: «tengo buena fe.»

Si nosotros hubiéramos sido los ministros del emperador, hubiéramos contestado sencillamente: No dudamos de vuestra poca fe en el parlamentarismo; pero es lícito dudar de vuestra buena fe al plantear este sistema.

Porque, en efecto, no teniendo fe en un sistema, solo se acepta con dos intentos: con el de ensayarlo, si no se le conoce, o con el de aniquilarlo mediante un golpe de mano. Que Napoleón quiera ensayar el parlamentarismo no es creíble, porque le conoce demasiado y sabe cuán funesto ha sido siempre para Francia y para sus Gobiernos. ¿Quiere, pues, aniquilarlo? Razones hay para creerlo así. Napoleón, si no por la edad, por sus achaques, está en peligro de morir el día que menos se espere, dejando a su hijo una herencia tan insegura como lo ha sido el Gobierno de Francia desde fines del último siglo. Parece que las dinastías están condenadas a no perpetuarse en ese país maldito por los principios disolventes de 1789.

Cansar al país con ligeras perturbaciones; enseñar a la nueva generación, de quien el príncipe imperial debe echar mano para su Gobierno, la faz horrible de la demagogia para desvanecer las ilusiones que se forja siempre una juventud entusiasta y radical; recordar a las clases conservadoras que su mayor enemigo es el desorden y la charlatanería sistemática del parlamentarismo; dar, en fin, una batalla decisiva a los enemigos del imperio, y una vez ganada, poner la corona sobre las sienes del joven príncipe, nombrándole una regencia inteligente, enérgica y profundamente adicta al imperio; tal puede ser, a nuestro juicio, el plan que se ha propuesto Napoleón III al consentir en resucitar el ya viejo sistema que acabó con la monarquía legítima de Carlos X y con la del Rey Ciudadano, digno padre y modelo de nuestro buen duque de Montpensier.

## II.

Pero hemos indicado que la revolución española era uno de los elementos contrarios al imperio napoleónico, y así es la verdad; de tal manera, que si, en efecto, el emperador imagina un nuevo golpe de Estado en favor de su hijo, ese golpe de Estado no puede darse sin contar con la situación de España, y sin que aquí se resuelva de un modo u otro el asunto más difícil de resolver: la monarquía.

Hablando de esto mismo días pasados, indicamos la conveniencia de que la política imperial, así como la de otros Estados de Europa, fuese favorable a los intereses del Gobierno legítimo de España, en la seguridad de que esta conveniencia aprovecharía más aun al imperio y a Europa que al Gobierno católico español. Nuestros lectores no habrán olvidado el escándalo de los periódicos liberales al oírnos expresar una idea tan racional y tan sencilla. — [Intervención extranjera] exclamaron: ¡qué vergüenza! ¡Quiéren que suframos el tercer bochorno en lo que va de siglo!

Los dejamos hablar, porque estos patriotas, cuyo patriotismo no pasa jamás de la epidermis de los labios, estos patriotas que se creen avergonzados con una intervención extranjera y tienen la poca vergüenza de ir ofreciendo de corte en corte la corona de Carlos V a príncipes que no conocen siquiera nuestra lengua, no merecen otra contestación que el desden de las personas formales, verdaderamente deseosas del bien de su patria.

Mas alguien no patriota ha dudado también de que hubiéramos podido indicar la conveniencia de una intervención. Y aun que ciertamente de esto no dijimos una palabra, bueno será consignar, para que se vea que nosotros no ocultamos jamás la verdad de nuestras convicciones, que somos partidarios del principio de intervención como lo es el Papa, como lo es la Iglesia, como lo son todos los hombres que entendiendo a derechas la fraternidad de las naciones y sobre todo de las naciones católicas, no pueden comprender que por un falso orgullo nacional se deje de admitir el socorro de Gobiernos extranjeros que ván a salvar los intereses legítimos de un país amenazado por una turba de bandidos políticos, de esos que en los tiempos presentes han sustituido a los bárbaros de la Edad media.

No; la intervención no es ignominiosa sino cuando se ejerce en pró de una ignominia.

Las naciones y los Gobiernos que reconocen como principios fundamentales de toda sociedad la autoridad y el orden, tienen intereses comunes, y claro es que cuando un Gobierno interviene justamente en un país extranjero lo hace por salvar estos intereses ante los cuales desaparecen las fronteras y los rencores nacionales.

Pues qué sería vergonzoso para Polonia que Europa, interviniendo en aquel desgraciado país, lo sacase de la vil servidumbre de Rusia y restableciese un Gobierno nacional y legítimo? ¿No es, por el contrario, la mayor de las ignominias y la mayor de las crueldades que Europa permanezca indiferente ante los dolores de la patria de Sobieski? Pues España tiene también sus ruinas que la azotan y esclavizan, y el Gobierno que siquiera nos ayudase a sacudir este yugo merecería la gratitud eterna de todos los españoles honrados, de todos los verdaderos patriotas. No es esto decir que necesitemos nosotros de auxilio ajeno para recobrar la libertad y poner en el trono al rey legítimo. Dios mediante, con nuestros propios esfuerzos y sin necesidad de pedir dinero a ningún Orleans, como han hecho los liberales, restauraremos la monarquía católica en España; pero conste que si Francia poniéndose de acuerdo con Austria, ambas interesadas en oponerse a Prusia y en tener en España un poder público dispuesto a restaurar los principios de orden en Europa, se mostrasen inclinadas a favorecernos no harían sino un gran bien a sí mismas, cumpliendo al propio tiempo con un deber del cual no está excluido Gobierno alguno sea cualquiera el origen de su poder.

Ignoramos lo que el emperador Napoleón creerá más conveniente; pero es para nosotros indudable que si dá en Francia un nuevo golpe de Estado, y no cuenta con el apoyo del Austria y queda además sin resolver de una manera permanente y seria la cuestión española, la corona de San Luis brillará muy poco tiempo en la tierna frente del príncipe imperial.

## IRASCIBILIDAD DEL SR. RIVERO.

El acta electoral de León fué objeto del debate en la sesión que ayer celebraron las Cortes. No necesitamos decir mucho sobre el asunto, porque ya nuestros lectores están al corriente de las ilegalidades y atropellos cometidos por los revolucionarios de aquella circunscripción, para intimidar a los electores carlistas e inutilizar sus esfuerzos y entusiasmo; pero fuerza es dedicar algunas palabras al elocuente discurso de nuestro querido amigo el Sr. Múzquiz, y a las imprudentes y arrogantes frases del ministro de la Gobernación.

El Sr. Rivero, cuyos humos sultánicos son de todo el mundo conocidos, se cree dispensado, sin duda, de guardar las consideraciones que a todas las personas cultas se deben, y que exige también el mismo reglamento de la Cámara. Cuando algún diputado en el calor del debate pronuncia una palabra irrespetuosa, buen cuidado tiene de llamarle al orden el presidente, haciendo que la retire: con el Sr. Rivero, por lo visto, no reza el reglamento, y eso que cuando él presidía las Cortes, le hacía cumplir, al menos en esta parte.

Al contestar a nuestro amigo el Sr. Múzquiz que había hablado de coacciones ejercidas en León, dijo arrogantemente que los diputados tradicionalistas faltan a la verdad; y el Sr. Ruiz Zorrilla, que apenas había dejado hablar al Sr. Múzquiz, interrumpiéndole y llamándole al orden veinte veces, no tuvo una palabra que decir al Sr. Rivero, por las ofensivas que acababa de pronunciar. ¿Es que los diputados católicos no merecen iguales consideraciones que los demás? ¿Se hubiera llamado al Sr. Zorrilla, si, refiriéndose a las afirmaciones del Sr. Rivero de que ha habido libertad en las elecciones y de que el partido carlista conspiraba, hubiera dicho al Sr. Múzquiz el ministro de la Gobernación *falta a la verdad, y todo cuanto dice es falso*?

Pues así se expresa el Sr. Rivero; y el señor Múzquiz, sin embargo, decía la verdad. ¿Quién ignora que en España no hay nunca libertad en las elecciones? ¿Cómo ha de haberla ahora que impera la tiranía de la

revolución? El Sr. Rivero, tan aficionado a dudar de las palabras de otros quiere que se crean enteramente las suyas. Un poco egoísta parece este modo de obrar. Cuando el Sr. Rivero afirma que ha dado órdenes terminantes a todas las autoridades para que nadie falte a la ley y se respete el derecho de todos los ciudadanos, nosotros no lo ponemos en duda, y eso que las cosas continúan como estaban, ó peor; y eso que España entera sabe, aunque en las actas no aparezca, que en las elecciones ha habido atropellos, intrigas, violencias, amenazas, palos, puñaladas y tiros. En el Congreso se sienta un diputado, cuyo hermano fué atropellado y apaleado en León, y como este lo fueron otros y muchos apedreados, llegando el escándalo hasta el punto de venir a las manos en algún colegio liberales y carlistas, de resultados de lo cual, estos, que fueron los provocados, han estado en la cárcel. El Sr. Rodríguez Luengo, hermano del director de *La Voz del Patriotismo*, apedreado por carlista, acaba de salir de la prisión, y la partida de la Porra leonesa, libre y suelta ha estado, a pesar de sus desmanes. Lo cual no obstante, el Sr. Rivero afirma que ha habido libertad en las elecciones, y que la ley es igual para todos; y cuando el Sr. Rivero lo dice, nosotros no debemos dudar.

También hemos de creer que el partido carlista conspira, porque lo dice el Sr. Rivero; y debemos afirmar que el Sr. Múzquiz falta a la verdad cuando dice que esas aseveraciones del ministro de la Gobernación, tienen por objeto retraer o intimidar al partido carlista, ya que no provocarle, para que se lance imprudentemente al campo. Muy natural es que demos asentimiento a las palabras del Sr. Rivero, cuando promete que, *aunque arda Madrid*, el Gobierno no se saldrá un momento de la Constitución, y no faltará en un ápice a la ley; y debemos estar seguros de que si el partido carlista se levantase, con la ley en la mano, nada más que con la ley, el Gobierno ahogaría instantáneamente la insurrección, porque el señor Rivero así lo declara. Es verdad que el verano pasado, para nada que ocurrió, el Gobierno, apoyado por el Sr. Rivero, hizo cuantas ilegalidades pudo, prendiendo de noche, por sospechas, resucitando leyes contrarias a la Constitución, fusilando sin formación de causa; pero ya, aunque España se hundiera, y todo el partido carlista se presentase formidable en el campo de batalla, unido y compacto, en un solo día, bajo la dirección de sus valerosos caudillos, el Gobierno permanecería dentro de la ley, seguro de aplastarle con la Constitución. Así lo dice el Sr. Rivero, y él sabrá por qué.

Nosotros creemos al Sr. Rivero, pero nos parece que el partido carlista ha de dudar de sus palabras, si es que conspira, que no lo sabemos. Sospechamos que no, puesto que se está organizando para la lucha legal y la propagación de sus principios, con lo cual tiene seguro el triunfo. Pero si conspirara, es de pensar que no se fiaría de los dichos del Sr. Rivero, y obraría con la prudencia y cautela necesarias.

Dice *El Universal*:

«Según hemos oído, parece que sobre el robo de las alhajas de la catedral de Toledo va haciéndose la luz.»

Por nuestra parte, y sin salir garantes de la noticia, que como murmullo cada vez más intenso va extendiéndose, diremos únicamente que no la tenemos por absurda, y que la juzgamos muy posible, dada la situación de las cosas y dada la posición de los que a favor de ella han podido ser cómplices del deslindado.

Desde el millonario del serafico patriarca, y desde los millones misteriosos del reverendo de la Habana, no encontramos dificultad ninguna en creer que la prestidigitación haya podido invadir la catedral de Toledo, y que algún diablo o diablillos en cabildo, usando de las mañas que suelen pretender en ensayar sus conocimientos y la destreza teórica que hubieran aprendido. Ello dirá.

Largo tiempo hemos estado dudando si contestar ó no a las precedentes líneas. Por acostumbrados que estemos a las torpes calumnias de los revolucionarios, no pueden leerse con calma cargos notoriamente falsos y gratuitos como son los que el diario progresista hace a dos prelados de la Iglesia católica en el párrafo que hemos copiado.

El Patriarca ha vivido en Madrid al lado de las autoridades revolucionarias, y el señor Obispo de la Habana ha estado preso durante muchos días a merced de la revolución, ¿cree *El Universal* que si uno u otro hubieran quitado, no decimos millones, un real siquiera al Estado, cree *El Universal*, repetimos, que no habrían sido sometidos a los tribunales con solemnidad inusitada y muchísimo ruido por el Gobierno, que premia los trabajos de los redactores de *El Universal* con pingües destinos? Si, pues, el Gobierno, a quien tanto agrade, por lo visto, la guerra que *El Universal* ha declarado a la religión católica, se cruza de brazos y no priva por un momento de la libertad al señor Patriarca, y deja libre al señor Obispo de la Habana a los pocos días de dar el escándalo de prenderle como a un criminal, ¿por qué el diario progresista insiste en esas acusaciones calumniosas? ¿Acaso cree *El Universal* que se puede impunemente faltar a las leyes de la justicia, del decoro y de la decencia, cuan-

do se trata de los sucesores de los Apóstoles? ¿Acaso cree el diario progresista que toda arma es permitida cuando se trata de atacar el catolicismo en la persona de algunos de sus ministros? ¿Acaso cree ese periódico que lo que las leyes castigan con duras penas por inmoral y atentatorio al derecho ajeno y a la honra del ciudadano, puede impunemente ejecutarse cuando el ciudadano es un Obispo?

Pobre idea dá de su ingenio *El Universal* al atacar una institución, respetada por los sabios, con recursos tan pobres, tan gastados, tan despreciables como la calumnia. Escaso favor dispensa a sus lectores suponiéndolos capaces de digerir esa bazofia de simplezas, insultos, dictérios y aderezada con el pedestre estilo del diario progresista. Pero mayor ofensa hace aun a la moral universal, única que admite ese periódico, porque si lo que hace con los Obispos y los Curas se arregla a las prescripciones de esa señora, nosotros con más razón podríamos decir sin faltarla, que esos revolucionarios que andaban muertos de hambre y con la levita raída hace año y medio por esas calles de Dios, y ahora insultan la miseria pública con gastos de todo género, han hecho ese milagro a costa del país, al cual ha salido por todos estilos muy cara la gloriosísima revolución de Setiembre.

Pero dejemos esto, y dejemos a los desinteresados defensores de la revolución gozar en paz de los sueldos crecidísimos que han aceptado por amor a la patria, por no dar el espectáculo de que en las oficinas del Estado haya un solo reaccionario, porque el Gobierno lleve a cabo la famosa unidad política que con tanto empeño como frescura han pedido varios periódicos, y a la cabeza de ellos *La Iberia*.

Haciéndose cargo *La Epoca* de algunas frases de su colega *El Tiempo* sobre el interés que deben tener las clases conservadoras en huir de todos los extremos y de todas las exageraciones, dice que estas, en efecto, han dado vida al elemento carlista, lo cual puede ser origen de serios conflictos. Para probar la vitalidad con que ha despertado nuestro partido, vuelve los ojos a la Rioja, y dice lo siguiente:

«La Rioja, durante los siete años de la guerra civil, era una provincia tan liberal, que encargó un título de provincia por los años de mil ochocientos treinta y tantos de reclutar en la Rioja gente para Carlos V, apenas pudo sacar trescientos ó cuatrocientos hombres, y esto cuando la causa del Pretendiente se hallaba más pujante y Cabrera a las puertas de Madrid. Si se preguntara al Sr. Sagasta, ¿el podía confirmar la exactitud de este hecho. Pues bien: han pasado treinta años; el Gobierno constitucional, más ó menos genuino, ha dominado en las esferas oficiales, y expulsada la dinastía por un movimiento irreflexivo que no ha acertado a crear nada en su lugar, el partido carlista se ha despertado tan pujante, que en aquella misma Rioja donde en el hervor de la guerra civil apenas se reclutaban trescientos hombres, hoy votan compactos once mil carlistas, y son necesarias coacciones y violencias inauditas para que triunfe el Sr. Olóza.»

Este hecho es explicado por *La Epoca* no como efecto de la predicación de nuestros principios sino de que los sufrimientos de la población rural han llegado al último límite. A esta razón añade la de que la revolución ha herido todos los intereses y no ha creado elementos de orden y conservación, y por fin, la de que el carácter meridional de nuestros compatriotas les hace precipitarse en el extremo contrario a la revolución.

Supongamos que son fundadas las razones de *La Epoca*. A las primeras tenemos que oponer esta sencilla pregunta: ¿por qué los pueblos cansados de sufrir engrosan las filas del partido nacional, del partido carlista y no vuelven los ojos a ninguno de los partidos medios, llámense como se quiera? Aquí viene la última razón de *La Epoca*; porque nuestro carácter meridional nos impele hacia los extremos. Muy bien. Supongamos que esto es una razón y no una salida de tono, como dicen los músicos. Partiendo del incontrovertible principio de que todo Gobierno debe atemperarse al carácter de los habitantes del país que rige, es claro como la luz del sol que sería imprudente y anárquico plantear aquí un Gobierno semejante al inglés, por ejemplo, que acaso estaría conforme con el carácter flamenco de los habitantes de Inglaterra.

Pero hay algo más serio y más profundo que esto. No es, como cree *La Epoca*, mera cuestión de carácter, y se lo vamos a demostrar con sus mismas reflexiones. Dice aquel periódico: ¿cómo es posible que en tan poco tiempo se hayan convencido de la bondad de los principios carlistas los pueblos rurales? Y nosotros decimos: si en su conversión no ha influido un convencimiento moral, ¿cómo es posible que en tan poco tiempo como llevamos de revolución hayan detestado el liberalismo y todos los sistemas informados de su espíritu, que todo esto han necesitado para hacerse carlistas?

Convénzase *La Epoca*: había una fuerza anterior a la revolución de Setiembre y superior a los impulsos de carácter, que se agitaba en el seno de las poblaciones rurales y no rurales, y las disponía para echarse en brazos del partido verdaderamente español. Y esta fuerza es el desengaño amarguísimo

que les han dado los seis lustros de inmoral liberalismo.

¿A dónde han de ir sino al lado de los que les prometen el orden y la gloria de la monarquía tradicional, garantidos con muchos siglos de estabilidad y grandeza? No se acercarán a vosotros, conservadores, moderados, unionistas; ¿y sabéis por qué? Porque os conocen; porque les consta, por vuestra larga y funesta dominación, que no tenéis más que soluciones de circunstancias, impotentes para resistir el embate de los tumultos revolucionarios; porque les consta, en fin, que sin vosotros no hubiera sido posible en España la vergonzosa revolución de Setiembre que nos deshonra.

Precisamente los periódicos que más claman un día y otro por las libertades absolutas y por la separación de la Iglesia y del Estado, ponen hoy el grito en el cielo porque un Cura párroco de Tortosa ha casado a dos que lo estaban civilmente, ó lo que es lo mismo, que habían vivido en mancebia con otras personas, a consecuencia de las arbitrarias disposiciones adoptadas por el ayuntamiento de aquella ciudad al poco tiempo de la revolución. Uno de los periódicos, con la ignorancia que le caracteriza en asuntos eclesiásticos, alega para combatir al Párroco nada menos que el *impedimento canónico* procedente del contrato.

Es hasta donde puede llegar la ignorancia ó la pasión, ó ambas cosas si se quiere.

Según el derecho canónico, los esposales son *impedimento impediens*, pero no lo es el acuerdo inmoral tomado contra ley y derecho a presencia de un alcalde de vivir en mancebia. Esto debiera saberlo el periódico a que nos referimos antes de ponerse a hablar al público de cosas tan graves; pero ciertas gentes se creen dispensadas hasta de estudiar para atacar a la Iglesia. Verdad es que para calumniar y disparatar no se necesita romperse los codos.

Pero prescindamos de los Cánones, y preguntemos a esos periódicos hipócritas que hoy se escandalizan de la conducta del señor Cura de Tortosa: si el alcalde ó ayuntamiento de aquella ciudad fué libre para establecer el amancebamiento contraviendo a la ley civil, ¿no ha de ser libre el Cura para casar con arreglo a esa misma ley civil? O es que ya en España la libertad sirve solo para infringir la ley y no para respetarla y hacerla cumplir? Porque si así no es, los que reconocen en el alcalde la facultad de infringir las leyes, deben reconocer cuando menos en el Cura el derecho de cumplirlas; de lo contrario habría que confesar que la sociedad española había progresado hasta el estado salvaje, y que en ella el mérito era despreciar y hollar las leyes. En tal caso, tendríamos que dar la enhorabuena a los ladrones y asesinos, los cuales en último resultado no hacen civilmente sino quebrantar la ley penal, y el pésame a los jueces y tribunales que reparan y castigan las fechorías de los criminales.

«¿Qué ha hecho el Obispo con ese Cura?» pregunta uno de los diarios a que contestamos. Y a Vd., ¿qué le importa? ¿y con qué derecho lo pregunta? ¿Acaso con el de periodista revolucionario? Ese título no vale para otra cosa que para sacar un buen destino, y si los informes no mientan, y de que son ciertos nosotros respondemos, el periódico de que hablamos ha sacado no uno, sino muchos y muy buenos.

Gran batalla se riñó ayer en las secciones de las Cortes con motivo del nombramiento de comisión que ha de informar en el asunto relativo al nombramiento y separación de los ministros de la Sala de Indias del Tribunal de Cuentas.

Según la Constitución, los ministros de este tribunal deben nombrarse por las Cortes, pero al Sr. Becerra se le antojó que la Constitución no rebaza con la Sala de Indias, y separó al Sr. Hoppe. Esto, como saben nuestros lectores, dió lugar a que se presentase noche pasada a las Cortes una proposición, que por poco no ocasionó un descalabro al Gobierno. La proposición pasó a las secciones para el nombramiento de comisión, y este fué el objeto de la pelea de ayer tarde.

En siete secciones se distribuyen los diputados, y de ellas en tres salió derrotado el Gobierno, puesto que se eligieron para individuos de la comisión diputados contrarios a la proposición susodicha.

*El Imparcial* dedica a este asunto un largo artículo de fondo en el que, reconociendo la importancia de la derrota que sufrió el Gobierno en tres secciones, trata de amenguarla diciendo que fué el resultado de las intrigas de los unionistas, que querían combatir indirectamente el proyecto de Constitución de Puerto-Rico, combatiendo en otra cuestión a su autor, el Sr. Becerra, ministro de Ultramar.

No sabemos si este sería realmente el propósito de los unionistas; pero fuera este u otro, ¿dejará por eso de ser cierto que faltó muy poco para que el Gobierno tuviera que presentar su dimisión, a menos que quebrantase las buenas prácticas parlamentarias?

Pero la causa de la mal encubierta irrita-



ción de *El Imparcial* es la confusión que reina ya en las filas de la mayoría; es esa falta de disciplina que se nota entre algunos demócratas y muchos radicales, que se permiten de vez en cuando tener independencia para votar en contra del Gobierno. Estos síntomas fatales son los que le hacen temer a *El Imparcial* algo que no le agrada y le ponen por consiguiente un tanto mohino.

Antes de reunirse las sesiones, celebraron conferencias los individuos de la mayoría, y los unionistas, y los republicanos, y también aquellos diputados que hacen días comieron juntos en el café de la *Perla* y hoy constituyen un grupo de disidentes. De estas conferencias parciales salieron dos candidaturas, una de individuos enteramente adictos al Gobierno, y otra de individuos que «sin resultar directamente hostiles al señor Becerra», dice *La Epoca*, quieren dar un dictamen «que no permita barrenar todos los días los artículos constitucionales.»

Si esto intentan algunos diputados, nos parece que su intento tiene algo de cándido. Pedirle a un Gobierno liberal que no infrinja la Constitución, es pedir que el olmo dé peras.

En vista de que la opinión del país es contraria a la candidatura de D. Antonio de Orleans, y de que «una pequeña parte de una sola fracción política» insiste en esa candidatura, sirviendo de obstáculo para que triunfe una solución «aceptable y digna», *La Iberia* aconseja al duque de Montpensier que declare solemnemente a sus escasos partidarios que renuncian a sus irrealizables aspiraciones.

Está muy bien: y después de esa solemne declaración, seguirá siendo una verdad que la revolución no tiene más que dos candidatos posibles: el general Espartero y el duque de Montpensier. Pero al general Espartero no le quieren los santones y santoncillos progresistas, y al duque de Montpensier no le quiere la opinión del país. En esto tiene razón *La Iberia*.

Pues qué, ¿no han intentado ya los progresistas traernos primero a un príncipe portugués y luego a un príncipe italiano? ¿Cree *La Iberia* que estos caballeros no han aceptado por no contar con los votos de esa pequeña parte de una fracción política que no quiere otro rey que a Montpensier.

Figúrense los progresistas que no existen ni Montpensier ni su candidatura, y el país continuará riéndose de cualesquiera otros candidatos que se le presenten, porque el país no comprende que pueda tener otro rey que el que se le imponga por la fuerza del derecho, ó por el derecho de la fuerza.

¿Se atreven los progresistas con su brillante cohorte de *bravos, heroicos y estupearos* generales a traer un rey sostenido con la punta de sus espadas?

Que lo prueben.

*La Discusión* sostiene que los carlistas, los moderados y los unionistas conspiran, mientras el Gobierno pasa su vida en festines y en arreglar disensiones de familia.

Y entretanto que los carlistas, los moderados y los unionistas conspiran, añade *La Discusión*.

«El Tesoro está exhausto; las clases desatendidas. La industria y el comercio en la crisis más profunda; los capitales ocultos; el trabajo paralizado; el crédito perdido; los clubs en actividad; la Asamblea en la inacción; los intereses en la mayor alarma. Dudas, temores, inquietud, desconfianza, tristes presentimientos; ahí, en miniatura, el cuadro de la situación.»

Luego no es menester que los carlistas, los moderados y los unionistas conspiran, porque harto tiene que hacer el Gobierno con las tremendas conspiraciones del Tesoro exhausto, de las clases desatendidas, del comercio paralizado, de los capitales ocultos, del crédito perdido, de los clubs en actividad, de las dudas, los temores, la inquietud y la desconfianza que reina en todas partes.

Vease por dónde el Gobierno es el que más eficazmente conspira contra sí mismo. Y aun así el Gobierno se sostiene.

Quisiéramos que nos explicaran este fenómeno los que niegan la intervención de la Providencia en la historia.

*La Iberia*, al hablar de la correspondencia de Clarendon que ayer publicamos, aprovecha la ocasión para llamar a D. Carlos VII rey de las Curas.

Si *La Iberia* pusiese oído atento a lo que dice el pueblo español, oíría que el pueblo llama a D. Carlos, el rey de las personas decentes.

*El Puente de Alcolea*, que por lo común parece que no tiene más misión, como suelen decir los periódicos liberales, que defender a todo trance los actos de los ministros y cantar alabanzas a la regeneración de la patria inaugurada en Setiembre de 1868, viene cabizbajo y cariacontecido, diciendo que esta situación es insostenible.

Mezquinas cuestiones personales dice *El Puente de Alcolea* que han ido desorganizando lentamente los partidos. ¡Gran noticia!

¿Por qué se organizan siempre y se des-

organizan los partidos liberales, sino por mezquinas cuestiones personales?

«Al interés de los partidos», continúa, se sobrepuso el interés individual, y la ambición personal de algunos mató el interés de todos.» No hemos visto otra cosa desde hace treinta y seis años.

Pero lo más grave es esto: «Presentáronse proyectos de ley, algunos de los cuales, votados y sancionados, obedecían más bien a intereses particulares que a intereses de patriotismo.»

Así se habla ya por diarios ministeriales de la augusta representación de la soberanía nacional; así se trata en estos tiempos a los padres de la patria. Si nosotros dijéramos que las Cortes votan y sancionan leyes que obedecen a intereses particulares, todas las columnas de los diarios liberales serían pocas para combatirnos fieramente. Por mucho menos que eso, por haber dicho que no nos parecía bien que en tiempos tan calamitosos como los actuales fuera el general Prim a gastar en una cacería crecidas cantidades (así se decía entonces), *El Puente de Alcolea* nos llenó de insultos, y ahora este periódico se permite injuriar y acaso calumniar a las Cortes soberanas, diciendo que anteponen el interés particular al interés del patriotismo.

¡Qué horror!

Como remedio a la situación del país y al estado de algunas comarcas «donde los enemigos de la revolución pueden emplear contra ella todos los elementos que a su objeto se presten», propone *El Puente de Alcolea* que se lleven a cabo las reformas del Clero en el sentido que los principios liberales y el interés de la obra revolucionaria reclaman.

Esto si que es discursar con *levantado* espíritu patriótico.

¿Por qué se apuran *La Iberia*, *El Imparcial* y los demás periódicos, que nos hablan sin cesar de conspiraciones carlistas, de batallones organizados, de armas y pertrechos de guerra que atraviesan de continuo los Pirineos? Preséntense los famosos proyectos de Zorrilla sobre arreglo del Clero, y todos los peligros desaparecerán como por encanto, y cesará el miedo y podrán los situacioneros disfrutar tranquilamente de las delicias del presupuesto que es el supremo fin de los revolucionarios.

*El Imparcial*, dando una lección a su colega *El Universal*, dice lo siguiente:

«Dice *El Universal*: «Según hemos oído, parece que sobre el robo de las alhajas de la catedral de Toledo va haciéndose la luz.»

Y en efecto, según hemos oído, parece que son varias las prisiones hechas en Toledo últimamente a consecuencia de la desaparición de las alhajas de aquella catedral, y se supone que las citadas alhajas se hallan empujadas en el extranjero.»

Aprenda el diario progresista.

Queríamos saber qué habría dicho *El Pueblo* allá por el año 67, si un periódico moderado hubiera escrito a propósito de los revolucionarios, lo que hoy dice *El Pueblo* de los borbónicos en las siguientes líneas:

«Se conspira por los borbónicos con descaro, y se conspira en Madrid por algunos militares, que casi hacen alarde de ello. ¿Lo sabe el Gobierno? ¿Lo sabe el ministro de la Guerra? Pues es bien público. Vivamos muy alerta todos los liberales.»

Por falta de agentes de policía no han de sorprender al Gobierno revolucionario sus enemigos.

En Tortosa un alcalde casó por lo civil a gran número de individuos que lo solicitaron. Algunos periódicos no tuvieron una palabra de censura contra ese alcalde que, además de echarse a encubridor de concubinos infringía las leyes civiles. Pero algunos de aquellos *casados* han ido ante el Cura de la parroquia a casarse de veras, y el Cura de la parroquia, claro está, les ha dado la bendición en nombre de Dios, uniéndolos en santo é indisoluble yugo. Y este ya es caso de conciencia para esos periódicos que se desatan, del modo que suelen hacerlo, contra aquel Párroco que cumplió con su deber.

Más aun: en Alburquerque hay una escandalosa y obscena procesion, cuyo relato no podemos hacer a nuestros lectores por respeto a la moral; esta procesion, permitida por el alcalde y ayuntamiento republicanos de aquella localidad, no altera la delicada sensibilidad de esos diarios.

Es decir, esos papeles vomitan injurias contra un Sacerdote que cumple con su deber, y al mismo tiempo aplauden al alcalde de Tortosa, que falta a la ley casando civilmente, esto es, haciendo una alcaldada, y no censuran al alcalde de Alburquerque que permite una procesion obscena, ó lo que es lo mismo, un acto contrario a todas las leyes de moral, universal y particular.

De donde se deduce que para esos papeles, es merecedor de castigo el que cumple con su deber y con la ley, y digno de excusa, ya que no de encomio, el que falta a todas las leyes divinas y humanas.

El Párroco de Tortosa es un criminal. Los alcaldes de Tortosa y Alburquerque son dos patriotas. La revolucion ahorcaría a aquel por reaccionario. El deber es reaccionario.

Al mismo tiempo daría pensiones a los alcaldes por liberales. Es natural. La arbitrariedad y la licencia son liberales.

Chistosa en extremo salió anoche *La Correspondencia*. Después de negar que, como dijo *El Tiempo*, fuese el coche del señor Santana a la estación a esperar al duque de Montpensier, dice que ya hace tiempo que habrán observado sus lectores que lo espera todo «en favor del duque de la convicción cada vez más generalizada de que su elevación al trono por el voto de todos los partidos liberales monárquicos, (circunstancia que *La Correspondencia* y su candidato creen indispensable) es lo único que puede consolidar la revolución de Setiembre.»

*La Correspondencia* parece que no vive en este mundo ó que no lee los periódicos liberales, ni oye a los hombres políticos en sus conversaciones particulares.

Bueno está este *tinglado* para que todos los partidos monárquico liberales se avengan a votar a Montpensier.

Hemos sabido con gusto que los electores carlistas de la provincia de Ciudad-Real se proponen votar a nuestro amigo D. Federico Salido, en la vacante ocurrida por renuncia forzosa del Sr. Moret, que siendo diputado aceptó el empleo de subsecretario de Gobernación.

También sabemos que en la circunscripción de Segovia votarán los carlistas al señor D. Carlos de Lecea y García, distinguido abogado de aquella capital y escritor público.

Por último, nuestros lectores tienen noticia de que en la circunscripción de Calatayud será votado por los carlistas nuestro querido amigo y compañero de redacción el Sr. D. Valentín Gómez.

Hemos oído citar otros varios puntos en donde se presentarán candidatos monárquicos para las demás vacantes de diputado, y tenemos el convencimiento de que el partido carlista no dejará de luchar en ninguna de las circunscripciones; pero mientras no conozcamos a punto los nombres de los candidatos carlistas no podemos publicarlos.

El Sr. D. Carlos de Lecea y Rodríguez, candidato carlista por la circunscripción de Segovia para diputado a Cortes, acaba de dirigir a los electores el siguiente manifiesto:

«A los electores de la provincia de Segovia. Electores: Hay en la vida sacrificios y deberes a los cuales el hombre que en algo se estima no se puede negar.

Yo que jamás he abrigado la noble ambición de representar a mi patria; yo que carezco de las relevantes prendas, de la aptitud y merecimientos que distinguen a cuantos aspiran a la diputación vacante en la provincia, yo aparezco hoy ante vosotros con aquella noble ambición, que, acaso califico de soberbia quien no tenga la suficiente grandeza de ánimo para comprender el valor de un sacrificio.

La junta provincial del partido carlista, único que puede salvar y salvará a esta pobre sociedad de sus inmensas desventajas, me ha designado su candidato con frases que me confunden por lo inmerecidas. A tan alta honra no debo resistir.

Cediendo, pues, a sus ruegos os diré con la franqueza y la ingenua lealtad de que blasono, por si en tan solemne ocasión me juzgáis digno de confianza, que ni busco por este camino medros personales, ni ofrezco servicios materiales de los que tan prodigias ofertas se hacen en las elecciones y tan poco se cumplen después. Abogado en la capital y contribuyente en los cinco partidos judiciales de que se compone la provincia, los intereses de esta son los míos; el bien de mis paisanos, el anhelo más ferviente de mi alma.

«Si llego a ser diputado, mi puesto será desde el primer día de la oposición: mi única tarea combatir legalmente, hasta donde alcancen mis débiles fuerzas, en defensa de la Religión católica apostólica romana, y en la de la monarquía tradicional cristiana, simbolizada en D. Carlos de Borbón y de Este, sin separarme en nada de los principios contenidos en su célebre manifiesto, según los defendí en *El Amigo verdadero del Pueblo*.

«Este es en breves frases todo mi programa. Los que esperen la redención de la patria de quienes la han traído al tristísimo estado a que se halla reducida, no me votarán, bien lo sé; prefiero quedarme sin sus sufragios a ocultar ninguno de mis propósitos. Si los que lamentan las persecuciones de la Iglesia, el trastorno que sufren la sociedad y la familia, la ruina de la Hacienda, y el aniquilamiento de la agricultura, la industria y el comercio, me dispensan sus votos por las ideas que represento y como protesta contra el desgobernio que produce tantos males, además de quedar obligado a la más sincera gratitud, lo quedaré también a corresponder dignamente a su confianza, aun cuando para ello haya de sacrificar mi reposo, mi porvenir y aun mi existencia.

«Segovia, 11 de Febrero de 1870.—Carlos de Lecea y García.»

Se ha dado grande importancia a la cuestión del Tribunal mayor de Cuentas, que parece ser el pretexto escogido para presentar la batalla al ministro de Ultramar. En el salón de conferencias reinó ayer grande animación, que se aumentó después en las secciones, las cuales nombraron una comisión en que hay cuatro individuos favorables al espíritu de la proposición, los señores Escoriaza, Rodríguez Seoane, Ulloa (don Juan), Ramos Calderón, y tres contrarios, los señores Ruiz Gómez, Silveira y González Marrón.

En la segunda sección, el Sr. Ruano fué votado por los unionistas y tuvo en contra a los republicanos, a quienes, según dice *La Epoca*, comprometió el Sr. Rivero.

«La cuestión es muy compleja», añade dicho periódico. Como infracción del artículo constitucional, el Tribunal de Cuentas debió consultarse; pero el mismo había autorizado respecto de la Sala de Indias muchos otros nombramientos que no estaban dentro del reglamento orgánico de aquel alto cuerpo.»

Cada uno de los dos batallones de voluntarios, cuya creación pide a las Cortes el general Prim, acaso para principiar a formar una guardia de su persona, cuesta al país más de 600,000 reales más que lo que hoy consume un batallón de cazadores.

Hemos recibido un ejemplar de la defensa de don José León y de San German, y otros presos carlistas, que el día 12 del pasado Enero hizo en

Barcelona el jurisconsulto Sr. D. Francisco de Paula Vergés. Las pruebas que aduce en favor de sus defendidos no dejan la menor duda de su inocencia y de los equivocados informes que motivaron la causa que se les ha seguido, y cuyo resultado no dudamos les será favorable.

Las tropas cuya salida de Madrid anuncia *La Correspondencia*, van, según *La Iberia*, destinadas a reforzar las guarniciones de Cataluña y Navarra, por precaución.

Dice *El Imparcial*:

«Las asociaciones católico-monárquicas se van estableciendo en todas las provincias de España, sin que los gobernadores, de acuerdo con el Gobierno, pongan obstáculo alguno a su instalación.»

Esos gobernadores no hacen sino cumplir con su deber.

Dice *El Universal* que el duque de Montpensier ha ofrecido a sus amigos permanecer algunos días en Madrid a su regreso de los baños de Alhama.

Según dice *El Puente de Alcolea*, algunos sócios de la Tertulia progresista, de los más allegados al Gobierno, tratan de hacer una moción, y hasta de acudir a la representación nacional, para que se lleven a cabo las reformas del Clero en sentido radical.

Estos radicales están haciendo un triste papel en la comedia revolucionaria.

Según *La Andalucía* de Sevilla, el ayuntamiento de dicha capital está adeudando a la empresa del gas 38,000 duros, teniendo se suspenda el alumbrado público.

En Valencia ha resuelto el ayuntamiento organizar una guardia municipal, para preservar a la población de los escandalosos atentados é inauditos crímenes de que son víctimas los hombres honrados.

Los moradores en el río extremo de Granada han tenido que establecer un turno permanente de guardia nocturna, para evitar los ataques violentos que allí se cometen.

No ha resultado cierta la noticia dada por *La Epoca* de que los fondos públicos subieron medio por ciento al saberse la llegada a Madrid del duque de Montpensier.

El sábado a última hora quedó el consolidado de 23 55 a 23 40, y a este cambio se hicieron operaciones insignificantes en el Bolsín del día siguiente.

Leemos en *El Tiempo* que se recogen firmas en la Bolsa para una exposición al Banco de España, rogándole manifieste al Gobierno los inconvenientes que ofrece en los cambios, especialmente con el extranjero, la reacuñación de la moneda.

*Las Cortes* señala como un rasgo de independencia digno de tenerse en cuenta el ocurrido en la votación de las secciones, en una de las cuales el director de *La Iberia* derrotó al propietario de *La Iberia*.

Mas bien que rasgo de independencia, puede llamarse de armonía.

Con motivo del paso por Murcia de los presos carlistas que se dirigían a Cartagena, nuestros amigos trataron de darles las muestras de cariño que aquellos han recibido en todos los pueblos del tránsito, pero según escriben *La Fidelity* el gobernador se opuso a ella impidiendo que se aproximase a la estación. Un periódico revolucionario de dicha ciudad habla, con este motivo, de dagas, revólvers y vivas a Carlos VII, para decirnos que ha sido detenido por la autoridad D. Vicente Alcázar y Largo, individuo del comité carlista.

Las siguientes noticias son tomadas de *El Imparcial*:

«Varios electores de la circunscripción de Oviedo han elevado una exposición a las Cortes pidiendo la nulidad de la elección parcial verificada en la misma, y mandar se pase el tanto de culpa a los tribunales.

«Anteayer se verificó en Valladolid una manifestación de los estudiantes contra el periódico *El Norte de Castilla*, a la que asistieron más de tres mil. El motivo de esta manifestación fue unos sueltos publicados por aquel diario y que los estudiantes juzgaron ofensivos a su decoro.

«Ayer mañana, en el tren *express* del Norte, ha llegado a Madrid el secretario de Marfori, don José Benito Ortiz.

«Con la llegada del Conde de Cheste a París han surgido nuevos conflictos y desavenencias entre los partidarios de doña Isabel de Borbón.

«En la mañana del 2 del actual se presentaron en Belmonte (Cuenca) ocho hombres con boina, los cuales han sido detenidos por sospechas.

«El diputado republicano señor marqués de Albaida parece que publicará dentro de breves días un plan completo de gobierno.

## CORREO DE HOY.

### 24.ª Congregación general del Concilio.

Según había anunciado el Cardenal de Angeli, los Padres del Concilio se reunieron el jueves 10 de Febrero, en la Basílica Vaticana, para celebrar la 24.ª Congregación general.

A las nueve de la mañana, los Cardenales y Obispos ocuparon sus respectivos sitios, y empezó el Santo Sacrificio de la Misa, que dijo el reverendo señor Apuzzo, Arzobispo de Sorrento.

El Cardenal de Angeli rezó la oración de costumbre, y declaró abierta la discusión sobre el nuevo *Schema* catecismo pequeño, de *Parvo Catechismo*.

Hablaron sucesivamente:

SS. EE. el Cardenal Mathien, Arzobispo de Besançon.

Cardenal Bauzcher, Arzobispo de Viena, y los reverendísimos señores:

Simor, Arzobispo primado de Estrigonia ó Gran.

Guibert, Arzobispo de Tours.

Moreno, Obispo de Ivrea.

Forcade, Obispo de Nevers.

Dupanloup, Obispo de Orleans.

El reverendo señor Pedicini, llamado a la tribuna, renunció la palabra.

Después de hablar estos padres, cuyos discursos fueron más breves que los de las congregaciones precedentes, se levantó la sesión a las doce y media.

El Cardenal de Angeli anunció la siguiente para el día 14.

Los católicos liberales alemanes han he-

cho grandes demostraciones de simpatía al canónigo Dörlinger, por sus escritos contra la infalibilidad; pero en la misma prensa alemana vemos que estas demostraciones no expresan fielmente el espíritu religioso alemán. La Asociación Católica de Bonn ha adoptado la resolución siguiente:

«La Asociación, sin tener en cuenta las noticias contradictorias acerca del Concilio, está resuelta a aceptar todas sus decisiones, como juicios de la Iglesia de Jesucristo.»

Por otra parte, un periódico protestante, la *Gaceta de Voss*, de Berlín, dice que los católicos de Sajonia toman parte enérgica en favor de la infalibilidad pontificia. El Circulo Católico de Leipzig ha terminado una de sus fiestas, con un caloroso brindis a la infalibilidad del Papa. Le *Kirchenblatt* (semana religiosa católica) que se publica en Leipzig, sostiene la misma causa con el mayor entusiasmo.

Escriben de Munich a *La Correspondencia Germania*:

«Ni la declaración del príncipe Hohenzollern, presidente del Consejo, de que continuará la misma política, ni la cólera del rey, han decidido a la segunda Cámara a modificar la redacción de los párrafos 3 y 4 del proyecto de mensaje.

Las modificaciones proyectadas por el tercer partido han sido muy apoyadas, mientras que las propuestas por los progresistas, ni siquiera han sido discutidas.

El proyecto de la comisión ha tenido 77 contra 62. El párrafo 3.º de este proyecto dice así:

«Pero vivimos en una época que sufrirá crisis decisivas: no se puede hablar con seguridad de una situación normal en Europa. Los tratados con Prusia son flexibles, y esta flexibilidad inquieta al pueblo: De aquí el deseo de ver al frente de nuestras relaciones extranjeras, un hombre que tenga la confianza del país.»

Con la adopción de este párrafo del mensaje al rey, que envuelve un voto de desconfianza contra el ministerio del príncipe Hohenzollern, la Cámara ha demostrado que no se deja intimidar.

Se sabe que el rey rechazará esta petición del mensaje: se habla de abdicación del rey.

Sin embargo, personas juiciosas y bien informadas, creen que el joven soberano cederá al fin, despidiendo al príncipe Hohenzollern y reconociendo que el pueblo bávaro hará una revolución antes que dejarse dominar por los prusianos.

De todos modos, la situación es grave y la inquietud muy grande.»

Un despacho telegráfico dice que el rey ha reprendido al príncipe Leopoldo, su tío, y a sus dos hijos, por haber votado contra el ministerio, y que estos han limitado sus empleos militares. El rey no ha aceptado la dimisión.

Mentira parece que sea tan obstinado el rey Luis, y no vea que el no dar satisfacción legítima a la Cámara, católica y antiprusiana en su mayoría, puede traer graves consecuencias.

En Girona se ha constituido la junta provincial carlista, que ha publicado en *El Norte* un manifiesto suscrito por el Sr. Guinard y de Arrufat, presidente, y el Sr. Blanch é Ila, secretario.

Aplaudimos la actividad y la unión de que en todas partes hacen gala nuestros amigos.

## ÚLTIMA HORA.

### CONGRESO.

Se abrió la sesión a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla.

Después de algunas preguntas se entró en la orden del día, poniéndose a discusión una enmienda al artículo primero de atributos municipales.

La apoyó el Sr. Gil Vergés, haciendo ver la necesidad de dar vida al municipio, que es lo que se proponía con su enmienda.

El Sr. Herreros, de la comisión, contestó desechándola, por creer que la enmienda no estaba conforme con la idea del Gobierno respecto al municipio, y lo único que podía hacer el señor Gil Vergés, era proponer la enmienda como artículo adicional.

El señor ministro de Hacienda contestó que no podía admitirse la enmienda del Sr. Gil Vergés, porque era sacrificar los intereses del municipio en general por un pequeño bien.

Entró después a considerar los gastos é ingresos de los municipios, con la deuda que tienen algunos ayuntamientos, y los recursos que por esta ley se les conceden.

El Sr. Gil Vergés rectificó.

A la hora de entrar en prensa nuestro número, continuaba la misma discusión.

### TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra).

PARIS, 14.—En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 interior español, a 23 3/8.

El 3 por 100 exterior id., a 23 3/8.

El 3 por 100 francés a 73 25.

El 4 1/2 por 100 a 103 75.

LONDRES, 14.—Consolidados ingleses, de 92 5/8 a 3/4.

PARIS, 14 (recibido con retraso).—Anoche, en medio de una inmensa concurrencia, Julio Favre ha hecho una conferencia sobre los derechos cívicos, pronunciando un brillante discurso, que ha sido acogido con enérgicos aplausos.

Según con actividad el sumario de los procesos provocados por los últimos acontecimientos.

VIENNA, 14.—El conde de Baust se ha puesto de acuerdo con los representantes de varias potencias, para redactar una protesta común contra el *Syllabus*.

(N. DE LA A.) Las líneas están en muy mal estado, y faltan partes de ayer y de hoy. Tan pronto como llegue alguno, se comunicará inmediatamente.

### BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 23-50 y 45; pequeños, 23 90, 60, 24-60, 50, 25 y 23 55; a plazo, 23-45 fin cor. fr.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 23-25, 30 y 20.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 23-40 d.

Obligaciones del empréstito municipal de Erlanger y compañía, publicado, 135 rs. por obligaciones.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, no publicado, 99 50 d.

Idem, id., de la 2.ª serie, publicado, 91-60, 75 y 60.

Bonos del Tesoro, de 4 2000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 62-00, 61-90 y 80; a plazo, 61-90 fin cor. vol.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 4 2000 rs., publicado, 43-50, y 40.

Idem, id., id., de 4 2000 rs., publicado, 42-90.

Acciones del Banco de España, no publicado, 130-00.



Leemos anoche en un periódico, aunque ignoramos el fundamento de esta noticia, que el Excmo. Sr. D. Juan de Huesca falleció en Roma a las nueve de la mañana del sábado.

Como verían nuestros lectores en EL PENSAMIENTO de ayer, las noticias telegráficas recibidas en Huesca el viernes, le suponían bastante enfermo.

También anuncia anoche *La Política*, según parte telegráfica recibida ayer, el día 12 falleció en Roma el señor Obispo de Cuenca.

Es posible que aquí haya equivocación, y si acaso se refiere al ilustre Prelado de Huesca dicho telegrama.

En la comisión de ley de orden público parece, según un diario noticiero, que se ha llegado ya a transacción respecto de la dificultad que existía para consignar la abolición de la pena de muerte por el delito de sedición. Según sus noticias, queda eliminado este principio de dicho proyecto, pero en cambio se presentará una proposición especial de ley para abolir la pena de muerte por delitos políticos.

Leemos en *La Correspondencia*:

«No es cierto, como dice *El Correo Militar*, que por los presupuestos que se discuten se haya perjudicado a los generales y brigadieres exentos, declarándolos de cuartel. Según ha sido aprobado ese capítulo, quedan con las mismas condiciones y ventajas de antes en la situación de exentos del servicio.»

«Parecen que *El Correo Militar* debe estar mejor enterado en la materia que *La Correspondencia*».

Los diputados Sres. Pascual, Bueno, Franco del Corral, Torres Mena, Nieulant, River y Rodríguez (D. Gaspar) que pertenecen al grupo de la Perla, presentaron ayer una enmienda a la ley de los presupuestos fijando la siguiente escala para sueldos.

A los jefes de primera clase, 10,000 pesetas; a los de segunda, 7,500, 6,500, 5,500 según su categoría; a los de tercera, 4,500, 4,000 y 3,500; a los de cuarta, 3,000, 2,500 y 2,000, y a los de quinta, 1,500.

El artículo del dictamen leído ayer tarde en las Cortes sobre cesantías de los ex-ministros, dice así:

«Artículo 1.º En lo sucesivo solo disfrutará cesantías los ex-ministros que desempeñen este cargo por cuatro años, en una ó más veces, ó que habiéndolo ejercido por seis meses por lo menos, hayan sido además senadores ó diputados en seis elecciones generales ó cuarenta y cinco o veinte años de servicios con nombramiento del Gobierno ó de las Cortes.

Art. 2.º La cesantía en los tres primeros casos expresados en el artículo anterior será de 7,500 pesetas anuales y no excederá de 10,000 en el último.

Art. 3.º Con arreglo a estos tipos y conforme a la legislación vigente en el particular ó a la que en lo sucesivo se estableciere, las viudas y huérfanos de los ex-ministros disfrutarán la viudedad ó pensión correspondientes.

Art. 4.º Quedan derogadas para lo sucesivo, en cuanto se opongan a la presente, todas las leyes, decretos, órdenes y disposiciones referentes a las cesantías de los ex-ministros y pensiones de sus viudas y huérfanos.

El voto particular del Sr. Riber suprime por completo las cesantías de los ex-ministros, que se clasifican con arreglo a sus años de servicio, como los demás empleados.

*La Correspondencia* manifiesta que la proposición suprimiendo las cesantías de los ministros, será apoyada y votada por los diputados del grupo de la Perla, del cual dice en otro lugar que no debe infundir alarmas a los ministeriales, puesto que se encaminan a trabajar en favor de las economías, y la mayor parte de ellos se muestran dispuestos a no promover dificultades que sean origen de conflictos a la mayoría y mucho menos que pongan en riesgo la vida de la situación.

La cosa no lleva malicia.

*La Epoca*, que no pierde ocasión de abogar por la laicización de la educación, publica anoche las siguientes líneas:

«Las personas mejor informadas no creen sea cosa resuelta la marcha de D. Alfonso de Borbón a Roma en compañía del conde de Cheste. Su madre desea este viaje; que el joven príncipe haría naturalmente con gusto, pero no se quiere complicar en nada la situación del Santo Padre respecto de España ni dar significación política

a lo que es un acto de deferencia y de sentimiento religioso.

Lo que parece más probable es que el conde de Cheste, si permanece en París, tome al lado del príncipe una posición importante, y que este tome el rango que conviene a su posición. Sus estudios en el colegio Stanislas continúan con felices resultados.

También se nos asegura que en principio el conde de Cheste es favorable a la idea de la abdicación, y que esta cuestión se agita nuevamente.»

Noticias tomadas de los periódicos de ayer: «En Doron (Galicia) se alteró hace pocos días el orden con motivo del cobro de las contribuciones.

«El ayuntamiento de Huelva parece que ha pedido recursos al Gobierno para poder atender a sus obligaciones.

«El cónsul de España en Bayona ha solicitado del Gobierno francés que sean internados en el imperio varios españoles residentes en aquel punto, que por sus ideas y sus antecedentes políticos puedan ser un peligro para España estando tan próximos a la frontera.

«El reo político D. Narciso Castro Bermúdez, procesado por delito de rebelión republicana en Andalucía, ha obtenido la gracia de que se le comute la pena de cadena perpetua, a que estaba sentenciado, por la de extrañamiento del reino.

«Han sido extrañados de Francia varios republicanos españoles que habían emigrado al vecino imperio.

«El 10 de Enero último salió del puerto de Saigon la goleta *Vencedora*, conduciendo a Cochinchina a la misión española que ha de llevar a cabo los tratados pendientes con aquel imperio.

«Los batallones de cazadores designados para pasar a otros distritos son los de Reus, Mendi-gorria, Alcolea, Alcántara y Arapiles.

«Hoy ha llegado a Madrid el general de marina Sr. Pinzon.

«Parece que a más del batallón de cazadores enviado a Navarra y de otro que debe salir para la misma provincia, irá otro a las Vascongadas, otro a Cataluña y otro a Andalucía.

«Los diputados que se reunieron en la fonda de la Perla, acordaron ayer presentar una enmienda al proyecto de ley de arbitrios municipales que están en discusión, suprimiendo el gravamen que por el art. 11 se impone a los hacendados forasteros.

«El oficial de primera clase de administración D. Agustín Rodríguez Santa María, ha sido agraciado con la gran cruz de Carlos III, en recompensa de los extraordinarios servicios que ha prestado en el ministerio de la Gobernación.

«Se ha concedido la cruz de Carlos III a don Mateo Fernández de Alarcón, encargado de la biblioteca del Ateneo.»

Parece que se ha señalado para hoy 15, la vista pública en primer lugar en la sala tercera de esta Audiencia, de la causa incoada en el juzgado del Hospital contra José los Arcos Pezante, Ramon María Coscuelo, Felipe Díaz y seis consortes más, acusados por conspiración carlista.

Dice *La Regeneración* que ha visto una carta de Lucena en que se le dice que en las últimas elecciones municipales de aquella ciudad, se presentó el gobernador de la provincia, señor duque de Hornachuelos, con 200 guardias civiles; hubo graves desórdenes, resultando un muerto y dos heridos, y lucharon los progresistas y republicanos coaligados contra los unionistas.

La España revolucionaria es un verdadero campo de Agramante.

Desde el día 1.º de Marzo próximo se publicará en Ciudad-Real un nuevo periódico carlista bajo el título de *La Alalaya de Ciudad-Real*, nombre que con el grito de *¡Dios, Patria y Rey!* inflamó el año 1808 en aquella población el fuego sagrado de nuestros padres, empujándolos en una lucha victoriosa.

Le deseamos larga y próspera vida.

Por fin *La Correspondencia* rompe anoche su estúpido silencio sobre la llegada del duque de Montpensier.

«Ayer, dice, pasó por Madrid en dirección a los baños de Alhama en Aragón, el duque de

Montpensier, quien, como capitán general de ejército, tenía licencia hace tiempo [para hacer este viaje].

El duque de Montpensier, sobre cuya momentánea estancia en Madrid se han hecho ayer y hoy tantos y tan falsos comentarios, se alojó en el hotel de los Príncipes en la Puerta del Sol, y se limitó, según cuenta *La Epoca*, a dar una misa en la iglesia de San Ginés, a recorrer a pie varias calles, a presentarse como general al ministro de la Guerra y al capitán general del distrito, y a hacer y recibir algunas visitas de carácter familiar e íntimo. También dice el mismo periódico que los fondos públicos subieron en el bolsín al saberse su llegada.

El duque ha marchado hoy a las siete de la mañana por el ferrocarril de Aragón, acompañado solo de su ayudante el teniente coronel señor Solís.

«No tiene más que decir el diario noticiero? Bien poco es en verdad.

Dice el mismo periódico:

«Estos días se viene hablando en algunos círculos políticos de una nota que se supone dirigida al Gobierno español, según unos por el Gabinete de las Tullerías, según otros por el de San James, acerca de la situación interna y peligrosa de España. Según nuestras noticias no se ha recibido tal nota y el origen de este rumor estriba en haberse asegurado en correspondencias extranjeras que algunos Gobiernos de Europa, preocupados con las tendencias republicanas que se notan en varios países, habían cambiado notas entre sí acerca de la necesidad de anteponerse al conflicto que todos temen.»

Escriben de Vigo que ha llegado a aquella población el Sr. D. Buenaventura Vivó, individuo del Consejo de vigilancia de la compañía formada en París con el objeto de inspeccionar el estado de los trabajos de exploración para el proyectado salvamento de los buques sumergidos en Vigo. Los buzos han encontrado ya once cascos.

Pero es el caso que los periódicos de Vigo y de la Coruña suponen que las riquezas que se dicen sepultadas en el fondo del mar habían sido extraídas antes de ser sumergidos los buques.

En vista de la negativa de *La Correspondencia* de que el Sr. Figueroa trate de hacer un nuevo empréstito, observa un periódico que todo el mundo sabe hallarse pendiente en las Cortes un proyecto de ley en que con pretexto de la unificación de la Deuda se proyecta una postrera operación de crédito a que se dedican los últimos restos del patrimonio nacional, y por cierto que no deja de llamar la atención el silencio que se guarda sobre el estado de dicho proyecto.

Con razón extraña un periódico progresista que aun no se haya recompuesto el puente colgante de Fuentidueña, cortado por el general Prim al empezar la expedición de 3 de Enero. ¿Cuánto no declamarían los diarios revolucionarios si los carlistas hubiesen cortado dicho puente!

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia de 8 del corriente, se promueve por ascenso a la plaza de oficial primero de la dirección del Registro de la Propiedad a D. Manuel Vicente García, diputado a Cortes y oficial segundo que es de aquella, y para la vacante que este deja al que lo es tercero D. Toribio Plá y Mon.

Por otro decreto del ministerio de Fomento de 22 de Enero último, se disuelve la comisión nombrada por decreto del Gobierno provisional de 22 de Abril último para examinar los proyectos de edificios con destino a escuelas públicas de primera enseñanza, y proponer los que deberían elegirse, publicándose la Memoria presentada por dicha comisión.

Hace algunos días se quejaba un periódico de provincias de que hubiese dispuesto el Gobierno se confeccionasen en Madrid todos los uniformes de los dependientes de seguridad pública en doño de la industria de las demás provincias y de los mismos intereses del Estado. Hoy son los tipos-grafos los que, como los de Cuenca, se dirigen a las Cortes reclamando contra la absurda medida de centralizar en Madrid la impresión de todos documentos para ser remitidos después con recargo de porte. El Gobierno de la revolución parece que se ha propuesto desacreditarse, hasta en las cosas más insignificantes.

Sentiremos que se confirme la noticia que vemos en un periódico de haber sido llevado a los tribunales el periódico católico-monárquico *La Fidelity*.

Parece, según *La Correspondencia*, que han surgido nuevas dilaciones para la presentación a las Cortes de los dictámenes sobre los proyectos de ley de ayuntamientos y diputaciones, pues los unionistas de la comisión quieren consultar con sus amigos.

Los buques de que se compone la marina española se encuentran hoy en los puntos siguientes:

*Buques de primera clase.—Blindados.*

Victoria, Habana.—Numancia, Cartagena.—Tetuan, escuadra del Mediterráneo.—Sagunto, construyéndose en el Ferrol.—Arapiles, Ferrol.—Zaragoza, Habana.—Resolución, Cartagena.—Castilla, construyéndose en la Carraca.—Aragón, idem id. en...—Navarra, id. id. en...

*Fragatas de hélice.*

Villa de Madrid, escuadra del Mediterráneo.—Almansa, Habana.—Navas de Tolosa, idem.—Gerona, idem.—Asturias, escuadra del Mediterráneo.—Cármen, Ferrol.—Lealtad, Habana.—Concepción, Ferrol.—Blanca, América del Sur.—Berenguela, en la India.—María de Molina, Carraca.

*Vapores de ruedas.*

Ciudad de Cádiz, Habana.—Fernando el Católico, id.—Isabel la Católica, id.—Colon, Cádiz.—Blasco de Garay, Habana.—Pizarro, id.—Corrés, id.—Ulloa, id.—Vasco Núñez, id.—Churrucá, id.—Leon, Barcelona.—Vulcano, Cádiz.—Lepanto, Barcelona.—Linières, Cataluña.—Vigilante, Valencia.—Alerta, Málaga.—Venadito, Habana.—Neptuno, id.—Juan de Austria, id.—Guadalupe, id.—Piles, Cañadec.—Bazan, Habana.

*Corbetas y goletas de hélice.*

Consuelo, Cádiz.—Vencedora, Manila.—Narvaez, id.—Africa, Habana.—Vad Rás, Manila.—Andaluz, Habana.—Guadiana, id.—Huelva, id.—Sirena, id.—Ligera, Cádiz.—Favorita, Habana.—Filomena, Cádiz.—Constancia, id.—Animosa, id.—Valiente, id.—Prosperidad, costas cantábricas.—Conda, Habana.—Santa Teresa, Cádiz.—Buena Ventura, Vigo.—Caridad, Canarias.—Concordia, Fernando Pó.—Edetana, Baleares.—Córce, América del Sur.—Circos, Manila.—Santa Lucía, Cádiz.—Diana, id.

*Transportes de hélice.*

San Quintín, Habana.—Borja, id.—Marqués de la Victoria, Manila.—Patiño, id.—Escaño, idem.—Ferrol, Cádiz.—San Antonio, id.

*Buques de vela.*

Fragata Esperanza, Cádiz (escuela de cabos de cañón).—Corbeta Santa María, Cádiz.—Corbeta Trinidad, en la mar (escuela de guardiamarina).—Isabelita, transporte entre los departamentos.

*Pontones.*

Iberia, Habana.—Algeciras, Algeciras.

*Cañoneras.*

Activo, Habana.—Rápido, id.—Argos, idem.—Lince, id.—Centinel, id.—¿Quién vive? id.—Guardian, id.—Vigia, id.—Astuto, id.—Almendares, id.—Eco, id.—Destello, id.—Contramaestre, id.—Marinero, id.—Soldado, id.—Erisón, idem.—Lebré, id.—Cazador, id.—Cauto, id.—García, id.—Telégrafo, id.—Criollo, id.—Ardid, id.—Indio, id.—Caribe, id.—Alarma, id.—Descubridor, id.—Jamsri, id.—Flecha, id.—Dardo, id.—Prueba, Manila.—Mindoro, id.—Paragía, id.—Calamianes, id.—Mindanao, id.—Panay, id.—Samar, id.—Filipino, id.—Bulsar, idem.—Joló, id.—Meriveles, id.—Arayak, id.—Pampanga, id.—Bogueador, id.—Albay, id.—Manileño, id.—Caviteño, id.—Balanguingui, id.

NOTICIAS GENERALES.

El día 15 del corriente satisfará la Caja de Depósitos los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos, cuyas carpetas llevan los números del 1,541 al 1,640 respecto a los primeros, y del 605 al 607 a los segundos.

Continúan las enfermedades invernales, aunque ya principian a iniciarse las de primavera: respecto a las primeras, abundaron toda

clase de afecciones catarrales y reumáticas; y en cuanto a las segundas, no escasearon las calenturas gástricas, que vinieron complicadas en algunos enfermos con las catarrales, y lo que fue mucho peor y más grave con las tifoideas. Tampoco faltaron muchos casos de anginas, dolores nerviosos y artríticos, flujos sanguíneos, procedentes en el hombre las más veces de la mucosa neumo-gástrica e irritaciones gastro-pépticas. Hubo últimamente algunos enfermos de pulmonías, de congestiones al hígado y cerebro y de verdaderas apoplejías.

Entre los exantemas febriles aumentaron las viruelas, el sarampión, la erisipela y aun la miliar; hasta ahora ninguna de estas afecciones ha tomado la forma epidémica.

La mortandad fué mucho mayor que en las anteriores semanas.

Anteayer ingresaron en la Caja de Ahorros 89,746 rs., correspondientes a 227 imponentes; y se devolvieron 61,430 rs. 80 cént., siendo 26 los pagos hechos por saldo.

He aquí las materias que contiene el último número de la Revista hispano-americana *Altar y Trono*: La ley mosaica y la ley cristiana, por D. Justo Barbaresco.—Dios y España, por don Domingo Hevia.—Origen y primeros pasos del sistema representativo en España, por D. Enrique del Castillo y Alba.—De la Inquisición en sus relaciones con la civilización española: de la imprenta en España hasta el establecimiento de la Santa Inquisición, por D. Francisco Navarro Vilhoslada.—La cuestión de archivos en España, mal estado de nuestros archivos.—Crónica del Concello.—Virgilio a Roma en tiempo de Nerón. (continuación).—Boletín bibliográfico, por V.—Correspondencia extranjera.—Revista de la semana.—Parte oficial de la Gaceta.—Sueltos.—Anuncios.

La Caja de Depósitos satisfará mañana 16 del corriente los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos depositados en la misma, y cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 1,641 al 1,740 respecto a los primeros, y del 608 al 609 a los segundos.

Según el estado del movimiento de los asilos del Pardo en el mes de Enero último, que publica la Gaceta, ascendía el número de acogidos en 1.º de dicho mes a 830, habiendo entrado durante el mismo 101. La existencia en la caja de dicho establecimiento en 1.º del corriente ascendía a 376 rs. 28 cént.

Se nos suplica que imploremos la caridad pública a favor de un respetable padre de familia, cesante.

El señor teniente mayor de la parroquia de San Luis, en su despacho, es el encargado de recoger las limosnas.

Se dice en Valencia que el vapor-correo francés *Indus*, que salió de aquel puerto hace algunas semanas, se fué a pique en el golfo de León, a causa de habersele reventado una caldera.

Nadie se ha salvado de este terrible siniestro; se sabe únicamente que conducía muchos pasajeros.

También en Vivero se ha perdido el vapor *Alcázar* y un patache, a causa del gran temporal que reinaba hace días en este punto.

Ayer salió del Ferrol la goleta *Buenaventura*, con dirección al Barquero, donde se encuentra el vapor-correo *Santander*, que ha perdido el timón.

Por último, los temporales han interceptado el paso de los Portillos, donde hay detenidos dos correos de Galicia.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Faustino y Santa Jovita, hermanos.

SANTOS DE MAÑANA. San Julian y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la capilla del Obispo, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde ejercicios y reserva.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio y oratorios.

VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia ó en San José.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## EL ECO DE ROMA

ha publicado su primer número el día 1.º de Febrero, y en adelante saldrá a luz todos los jueves, en 16 páginas del tamaño de pliego marca española.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Roma, Estados Pontificios y demás Estados de Italia, 8 liras el semestre, y 4 50 c. el trimestre.

En España, por libranzas francas de porte ó cualquier otro medio directo, 24 reales el trimestre y 46 el semestre.

En Francia y demás Estados europeos, 6 francos el trimestre y 11 el semestre.

En Ultramar, por remesas directas, francas de porte, 12 francos el trimestre y 20 el semestre; por conducto de comisionados, 15 francos el trimestre y 25 el semestre.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Roma.—Administración de *El Eco de Roma*, piazza de' Crociferi, núm. 48.

España.—En Madrid: librerías de Tejado, de Olamendi, de Lopez y de Aguado.

En provincias, en las principales librerías y correspondientes de los periódicos católicos. (Núm. 718)

## SERMONES

DEL DOCTOR D. JUAN GONZALEZ,

Chantre de Valladolid; ó sea EL CATOLICISMO Y LA SOCIEDAD DEFENDIDOS DESDE EL PULCRO.—Segunda edición de esta obra importante, llamada a ejercer una gran influencia en la instrucción del Clero joven y de los fieles, según opiniones muy respetables y principalmente por la de Su Santidad Pio IX, que ha dirigido al autor un expresivo BREVE ELOGIANDO mucho su pensamiento y anunciando los óptimos frutos que ha de producir al Catolicismo y a la Sociedad. *Libenter idcirco, dice, fructum tuis omnium amplissimum.* En diez tomos, que tienen más de quinientos sermones, bases para dos cursos de controversia, planes para misas, novenas, ejercicios profanos, etc., etc. Su precio reconocido ya por comparación como módico, 220 reales, dirigiéndolos al autor en Valladolid, sin intervención de libreros. Tomándolos y pagándolos en Madrid, calle de Santa Isabel, número 13, cuarto segundo, su importe es 200 rs.

Se admite suscripción mensual. Hay dos tomos impresos aparte para los suscritores de la primera edición, sumamente necesarios (48 rs.).

En Madrid se vende también en las librerías de Olamendi y Aguado.

## CATECISMO

SOBRE LOS FUNDAMENTOS DE LA FÉ,

Contra incrédulos, ateos, espiritistas, Ernesto Renan y otros blasfemos parlamentarios. Por D. Juan Gonzalez, Chantre de Valladolid. Los pedidos se hacen al autor Cinco sellos de medio real cada ejemplar. (Una docena 24 rs.). Este Catecismo con el de *Controversia contra los protestantes*, (6 rs.) y el de *la Virgen*, (3 rs.) del mismo autor, forman una breve pero sólida apología de todo el cristianismo. (Núm. 711.—1 G.—1 P.)

## ALTAR Y TRONO,

REVISTA HISPANO-AMERICANA,

REDACTADA POR LOS MAS CONOCIDOS ESCRITORES CATOLICO-MONARQUICOS, Y DIRIGIDA POR LOS SEÑORES

D. A. J. DE VILBOSOLA Y D. VALENTIN GOMEZ.

Cada número consta de 24 páginas en folio a dos columnas, de 1.ª compacta y clara, con escelente papel y esmerada impresión. Es una especie de enciclopedia, en la que se encuentran, tratadas con el detenimiento que su importancia requiere, con el calor que a la controversia acompaña, y con la energía que va siempre unida a la convicción, todas esas cuestiones que en nuestro siglo agitan a la sociedad europea y la tienen en peligro de muerte. En aquellos matices cuya índole especial lo exige, se dan los escritos de modo que pueden encuadrarse aparte, formando una obra completa de doctrina. En esta forma se han publicado ya la célebre obra del P. Magin Ferrer sobre la *Cuestión dinástica*, aumentada con cuatro capítulos inéditos, y el precioso libro titulado *Los Serpientes*, escrito por Enrique Lasserre, uno de los mas distinguidos colaboradores de la *Revista del mundo católico*. También se ha publicado en el cuerpo de la *Revista*, entre otras producciones notables, un interesantísimo estudio sobre D. Cármenes, etc., que ha obtenido gran aceptación.

La *Revista* se publica los días 5, 13, 21 y 29 de cada mes, desde el 5 de mayo de 1869. Reimpresos los primeros números, que se habían agotado, pueden servirse las suscripciones desde el principio de la publicación.

PRECIOS DE LA SUSCRICION EN MADRID Y PROVINCIAS: Cincuenta reales al año, 6 reales reales trimestre, suscribiéndose en la imprenta de *La Esperanza* ó en la administración de la *Revista*, calle del Carbon, núm. 4, cuarto tercero, dirigiendo la correspondencia a D. Antonio Perez Dabruil, administrador y editor de la misma. En las librerías, ó por medio de los comisionados, cuya lista se halla en las cuartillas de los tomos de la *Revista*, cuesta sesenta reales al año, 6 ó 2 y seis por trimestre.

A los suscritores que adelantan el importe de un año, se les regala dos retratos en tarjeta de D. Carlos de Borbón y uno de su augusta esposa doña Margarita, ó bien una de las dos obras que se indican en el prospecto.

(Núm. 720.)

## PILDORAS DE BLANCARD

CON YODURO DE HIERRO INALTERABLE.

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS, etc.

ADOPTADAS EN 1866 PARA EL FORMULARIO LEGAL FRANCÉS, EL CODEX, ETC. Participando de las propiedades del YODO y del HIERRO, estas Pildoras se emplean especialmente contra las *esclerodermas*, en el principio de la *tisis*, en la *debilidad de temperamento*, así como en todos los casos (colores pálidos, amenorrea, etc.) en donde es necesario *remover la sangre*, sea para enriquecerla y darle abundancia normal, sea para iniciar ó regularizar su curso periódico.

N.B.—El yoduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exábase nuestro sello de plata recubierta y nuestra firma estampada al pie de una etiqueta verde. — Desconfíese de las falsificaciones.

Véndese en las principales Farmacias. Farmacéutico, rue Bonaparte, 40, París.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; J. Simon, calle del Caballero de Gracia, 3; por menor: Sres. Borrell, hermanos; Escobar; Moreno Miquel y Sanchez Ocaña; En provincias, en las principales farmacias.

## GASTRALGIA ERUCTOS DIGESTIONES DIFICILES DOLORES DE ESTOMAGO DISPEPSIA VOMITOS

CURACION SEGURA Con el VINO, las PILDORAS o EL JARABE bi-digestivos de CHASSAING

Estas tres preparaciones cuyo sabor es de los mas agradables, son las únicas que contienen los dos agentes naturales é indispensables para una buena digestión (la Pepsina y la Diastasa) y que han obtenido de la Academia de medicina de Paris, las mas favorables recomendaciones.

PARIS, 2, Avenue Victoria. — Precios: VINO, 22 rs.; — PILDORAS: 44 rs.; JARABE, 46 rs. — En Madrid por mayor, Saavedra, 31, Calle del Sordo.

Depositos: Borrell hermanos, Simon, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña. — VINO, 22 rs. — Pildoras, 14 rs. — Jarabe, 16 rs. (A.)

## TESORO DEL PECHO PASTA PECTORAL DE DEGENETALS FARM.

LA PASTA PECTORAL de Degene-tais es muy agradable al gusto, suaviza muy pronto todas las irritaciones del pecho, facilita la expectoración, calma los ataques de tos, contiene y cura la coqueluche. Ofrece la ventaja de poderse tomar en cualquier lugar y tiempo, y de conservarse muchos años sin perder nada de su eficacia.

Farmacia, rue Saint-Honoré, 211. Casa de expendición, rue Montmartre, 18, Paris.—Exigir la firma Degene-tais.—En Madrid sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31. Por menor, a 8 1/2 reales caja, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.)

AGUA DE JANINA Del Dr. BOIS.